

¿El Gobierno de Dios:

Democracia,
Dictadura o
República?
Parte 1

¿El Gobierno de Dios:

Democracia,
Dictadura o
República?
Parte 1

Escrito y producido
por
Ministerios
A la Luz de la Profecía Cumplida

1775 E Palm Canyon Drive #110-108
Palm Springs, CA 92264 USA

Derechos de autor © 2015

La disposición de este material está sujeta a derechos de autor: Se concede permiso para duplicar y distribuir esta presentación en su totalidad y sin cambios.

Si desea obtener más información sobre este tema, por favor contáctenos al correo electrónico siguiente:

info@inlightofprophecyfulfilled.org

Tabla de contenido

1. Las Formas de Gobierno.....	1
2. La Ley.....	9
3. El Concilio.....	16
4. La Jurisdicción	26
5. La Soberanía de Dios.....	36

1. Las Formas de Gobierno

A última hora de un día de septiembre de 1787, un anciano, el Dr. Franklin, salió por la puerta de un gran edificio en la ciudad de Filadelfia, Pensilvania. Al salir del edificio, junto con aproximadamente treinta o cuarenta delegados de la convención constitucional, una mujer, la señora Powell se le acercó y le dijo:

"Dr. Franklin", dijo la Señora Powell. "¿Qué clase de gobierno nos ha dado?"

Benjamín Franklin, a sus 81 años, el delegado más avanzado de edad y más venerado de la convención, miró solemnemente a la señora Powell antes de responder: "Les he dado una república, si es que podéis mantenerla".

- ¿Una república?

- Sí, los padres fundadores crearon una república, pero no la hemos mantenido. Hoy prácticamente todo el mundo nos dice que Estados Unidos es una democracia y, se añade, que eso es lo que pretendían los padres fundadores. Estados Unidos está actualmente en guerra en más de 76 países del mundo. El propósito de estas guerras, se nos dice, es proteger nuestra libertad y democracia y extender la democracia de nuestros padres fundadores al resto del mundo.

Pero cualquiera que crea que los padres fundadores estaban a favor de la democracia o que crearon una república democrática ignora lamentablemente la historia y los escritos y creencias de estos hombres. El hecho es que los padres fundadores condenaban unánimemente la democracia.

James Madison, considerado a menudo como el "Padre de la Constitución", escribió en: *Federalist Papers* No. 10 "Las (D)emocracias siempre han sido espectáculos de turbulencia y contención; siempre se han considerado incompatibles con la seguridad personal o los derechos de propiedad; y por lo general han sido pocas duraderas en su existencia, así como violentas en sus finales".

http://thomas.loc.gov/home/histdox/fed_10.html

Alexander Hamilton estaba de acuerdo. En un discurso pronunciado en junio de 1788 él dijo: "Las antiguas democracias en las que el pueblo decidía por sí mismo, nunca poseyeron una buena característica de gobierno. Su carácter era la tiranía; su figura, la deformidad". <http://memory.loc.gov/cgi-bin/ampage?>

collId=lled&fileName=002/lled002.db&recNum=264

Durante la Convención Constitucional de 1787, Edmund Randolph dijo: "...al rastrear estos males hasta su origen, todo hombre encontró que provenían de la turbulencia y las locuras de la democracia".

<http://www.americantraditions.org/Articles/Why%20Our%20Founders%20Feared%20a%20Democracy.htm>

John Adams, el segundo presidente de Estados Unidos, dijo: "Recuerden que la democracia nunca dura mucho. Pronto se gasta, se agota y se mata a sí misma. Nunca hubo una democracia que no se suicidara".

<http://www.americantraditions.org/Articles/Why%20Our%20Founders%20Feared%20a%20Democracy.htm>

El presidente del Tribunal Supremo, John Marshall, escribió: "Entre una república equilibrada y una democracia, la diferencia es como la que existe entre el orden y el caos". *<http://www.americantraditions.org/Articles/Why%20Our%20Founders%20Feared%20a%20Democracy.htm>*

Thomas Jefferson, el tercer presidente de Estados Unidos, dijo: "La mayoría, al oprimir a un individuo, es culpable de un crimen, abusa de su fuerza y, al actuar sobre la ley del más fuerte, rompe los cimientos de la sociedad".

<http://www.matrixbookstore.biz/tobacco6.htm>

Fisher Ames, miembro del Congreso durante los ocho años en que George Washington fue presidente, escribió un ensayo titulado "El fango de la democracia". En el cuál decía que los autores de la Constitución "pretendían que nuestro gobierno fuera una república, que difiere más de una democracia que una democracia del despotismo". *Peter S. Field, The Crisis of the Standing Order*, página 86. [La Crisis del Orden Permanente]

Éstas son sólo algunas de las declaraciones que existen de los fundadores de los Estados Unidos que prueban su aborrecimiento de la democracia. ¿Por qué se oponían tanto a la democracia? ¿No es lo mismo una república que una democracia? No, son muy diferentes y haríamos bien en considerar las diferencias.

Una democracia es el gobierno de la mayoría; en una verdadera democracia, el propio pueblo debate las cuestiones y crea las leyes, además de ejecutar los castigos. La democracia puede convertirse en un sálvese quien pueda en el que reine la confusión. Lo que quiera la mayoría es la ley. Esto significa que la minoría no es escuchada y no tiene voz. Si la mayoría decide que una persona merece la muerte, esa persona muere. Esto implica confianza en la bondad inherente del hombre y en que la mayoría siempre tiene razón. Hay un enorme potencial para el abuso en este sistema y el individuo que no está de acuerdo con la mayoría es censurado, degradado y tratado como basura, porque la mayoría no está de acuerdo con él. En una democracia la mayoría es la ley, la mayoría es suprema. Una democracia es una dictadura de la mayoría.

Siempre en la historia una democracia ha descendido rápidamente a una dictadura.

Una dictadura está gobernada por un solo individuo, o un solo grupo de individuos, o puede ser un partido único. Incluso una verdadera democracia es una dictadura. Una monarquía, una diarquía, un triunvirato o una oligarquía son formas de dictadura. Un país bajo la ley marcial es una dictadura de los militares. En una dictadura, el dictador es la ley. Aunque la mayoría de las dictaduras tienen leyes escritas en sus territorios, esta ley está sujeta al gobernante o gobernantes y puede cambiarse a voluntad. El dictador es supremo. Si el dictador dice que una persona merece la muerte, esa persona muere. El individuo pierde toda dignidad en este sistema y se convierte en un peón desechable al capricho del gobernante. El pueblo es esclavo del gobierno.

Una verdadera república es diferente. El poder lo tiene el pueblo. Una república está gobernada por representantes elegidos por el pueblo para que lo representen. La ley es suprema y todos, incluso los dirigentes, están sujetos a ella. En una república no gobierna la mayoría. Las minorías están protegidas y tienen voz. Los criminales son juzgados conforme a la ley y por un jurado compuesto por sus semejantes. Una república protege los derechos de todos y los gobernantes gobiernan por el consentimiento de los gobernados.

Creo que Walter E. Williams lo dice mejor en su artículo *Democracy Versus Liberty* [Democracia frente a libertad]. "¿Cuál es la diferencia entre las formas de gobierno republicano y democrático? John Adams captó la esencia cuando dijo: 'Tenéis derechos anteriores a todos los gobiernos terrenales; derechos que no pueden ser derogados ni restringidos por leyes humanas; derechos derivados del Gran Legislador del Universo'. Eso significa que el Congreso no nos concede derechos; su trabajo es proteger nuestros derechos naturales o los que Dios nos ha dado... Contrasta la visión de los creadores de una república con la de una democracia. Webster define democracia como "gobierno del pueblo; especialmente: gobierno de la mayoría". En una democracia, la mayoría gobierna directamente o a través de sus representantes elegidos. Como en una monarquía, la ley es lo que el gobierno determina que sea. Las leyes no representan la razón. Representan la fuerza. El control recae sobre el individuo y no sobre el gobierno. A diferencia de la forma de gobierno republicano, los derechos se consideran privilegios y permisos que concede el gobierno y que éste puede revocar". <http://www.creators.com/conservative/walter-williams/democracy-versus-liberty.html>.

Cuando se comprende que una democracia, e incluso una república democrática, es realmente una dictadura, entonces en realidad sólo tenemos dos formas básicas de gobierno, la dictadura y la república. Una da el poder absoluto a un individuo o grupo, mientras que la otra garantiza la libertad y la justicia para todos. El problema surge cuando estas formas de gobierno no están claramente definidas y sus definiciones se mezclan. Los fundadores de Estados Unidos las diferenciaban claramente, pero hoy los términos república y democracia se han mezclado y la ley se vuelve lo que la mayoría cree que debe ser.

Si buscamos la definición de la palabra democracia en un diccionario moderno, veremos que democracia y república significan lo mismo. Esta es la definición que encontramos en el diccionario Webster de 1913 "Democracia (1): Gobierno por el

pueblo; una forma de gobierno en la que el poder supremo es retenido y ejercido directamente por el pueblo. (2): Gobierno por representación popular; una forma de gobierno en la que el poder supremo es retenido por el pueblo, pero se ejerce indirectamente a través de un sistema de representación y autoridad delegada renovado periódicamente; un gobierno representativo constitucional; una república. (3): Colectivamente, el pueblo, considerado como la fuente del gobierno. (4): Los principios y la política del partido demócrata, así llamado".

Pero si consultamos la edición de 1828 de Webster, encontramos una definición radicalmente distinta. "Democracia, Gobierno del pueblo; una forma de gobierno, en la que el poder supremo se aloja en las manos del pueblo colectivamente, o en la que el pueblo ejerce los poderes de legislación. Tal era el gobierno de Atenas".

Buscando la palabra república en la edición de 1828 de Webster, vemos una clara distinción de definición. "Una mancomunidad; un estado en el que el ejercicio del poder soberano recae en representantes elegidos por el pueblo. En el uso moderno, difiere de una democracia o estado democrático, en el que el pueblo ejerce los poderes de soberanía en persona. Sin embargo, las democracias de Grecia suelen llamarse repúblicas".

Cuando buscamos la definición en un diccionario moderno, encontramos república y democracia como sinónimos. Pero si tenemos en cuenta las declaraciones que hemos citado antes, de los fundadores de Estados Unidos, está claro que veían una diferencia decisiva entre ambas. Por alguna razón, nuestras definiciones se han confundido y ya no sabemos de qué estamos hablando.

La antigua ciudad de Atenas, en Grecia, tuvo una democracia en cierto siglo. Pero sólo duró unos veinte años. Fueron veinte años muy turbulentos para Atenas, con mucho malestar y disturbios por parte de las clases que estaban en minoría y sentían que no tenían voz en su gobierno. Después de 20 años de disturbios y revueltas, un dictador del partido popular, tomó el control, y gobernó la ciudad con poder supremo. Pero al cabo de 30 años la dictadura se volvió tan opresiva que el pueblo se rebeló y la derrocó. Esta vez establecieron una república que, confusamente, también se llamaba democracia. Por eso las ciudades de Grecia suelen llamarse repúblicas y democracias indistintamente. Esta república fue estable y duró 170 años, hasta que el padre de Alejandro Magno conquistó las ciudades griegas en el 338 a.C.

El comunismo bolchevique y soviético son ejemplos de dictadura de partido. Stalin, por supuesto, se convirtió en un dictador individual bajo el comunismo soviético. Lo irónico es que todos los países del bloque comunista, la dictadura, se llamaban a sí mismos repúblicas. Sin embargo, el Estado, controlado por el partido comunista, determinaba cuál era la ley y cuáles eran los derechos de los ciudadanos. Por esta razón, lo importante no son los nombres con los que llamamos a estas formas de gobierno, sino sus definiciones. La mayoría de los gobiernos a lo largo de la historia de este mundo han sido dictaduras de una forma u otra.

Entonces, ¿en qué pensaban los fundadores de los Estados Unidos cuando utilizaban

el término república? Una república es un gobierno que gobierna por consentimiento del pueblo al que gobierna. El gobierno de una república está dirigido por representantes elegidos. Una de las diferencias más importantes entre una república y una democracia o dictadura es la supremacía de la ley. En una república, el individuo es valorado y tiene derechos que no pueden ser violados por el gobierno, la minoría tiene una voz que es escuchada.

Uno de los principios de la república de Estados Unidos es el derecho a juicio con jurado. Esto significa que una persona acusada de un delito es juzgada por un panel de doce de sus iguales. Se trata de personas de circunstancias similares, que podrían comprender mejor la situación y las influencias que llevaron al acusado a actuar como lo hizo. El juez se limita a presidir el juicio para mantener el orden e informar al jurado de la ley aplicable al caso. En el caso de un delito federal, el acusado es juzgado por un gran jurado de dieciséis a veintitrés personas, a menos que renuncie a su derecho a ser juzgado por un jurado.

Una república reconoce la dignidad y la inteligencia del individuo. Apela a la razón, al derecho y a la justicia. Eleva al hombre a una posición de respeto y responsabilidad y reconoce la capacidad de las personas para gobernarse a sí mismas y ser razonables. Sin embargo, los fundadores de Estados Unidos también reconocieron que el hombre posee una naturaleza caída y tomaría el poder si pudiese. Por eso crearon controles y equilibrios en el gobierno para limitar la capacidad de una persona a tomar el poder dictatorial.

Para gobernarse eficazmente, el pueblo debe ser educado en el funcionamiento del sistema de gobierno y en cómo utilizarlo de la mejor manera para proteger los derechos de todos ante la ley. Por esta razón, la educación fue una piedra angular de la república de Estados Unidos.

Entonces, ¿por qué estamos hablando de sistemas de gobierno seculares en un artículo sobre el gobierno de Dios? Simplemente para definir nuestros términos y comprender las formas de gobierno que existen. Hay que admitir que en el uso real de la historia estos términos no están tan clara y distintamente definidos como lo hemos hecho aquí. Parece que casi todos los gobiernos han sido una mezcla de república y dictadura. Pero esta ha sido siempre la táctica de Satanás, mezclar lo correcto y lo incorrecto, la verdad y el error, la luz y la oscuridad.

Los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día reconocieron que los Estados Unidos era una república y reconocieron su republicanismo como un principio divino similar al protestantismo. Vemos este entendimiento en su interpretación de los dos cuernos de la bestia en Apocalipsis 13. Reconocían que estos dos cuernos eran los cuernos de la bestia. Reconocían que estos dos cuernos eran el republicanismo y el protestantismo. Entendían que eran los principios de libertad civil y religiosa sobre los que se habían fundado los Estados Unidos.

Leemos en el libro "*The United States in the Light of Prophecy*" [Los Estados Unidos a la Luz de la Profecía], de Uriah Smith: "Una forma republicana de gobierno es

aquella en la que el poder reside en el pueblo, y toda la maquinaria del gobierno es manejada por representantes elegidos por él". Y aquí, una vez más, vemos la adecuación (armonía) entre el símbolo y el gobierno que simboliza; porque los cuernos de la bestia de dos cuernos no tienen coronas sobre ellos como las tienen los cuernos del dragón y la bestia del leopardo, mostrando que el gobierno que representa no puede ser monárquico, sino uno en el que el poder está en manos del pueblo. Esta es una garantía suficiente de la libertad civil". *The United States in the Light of Prophecy*, página 73.

"He aquí, pues, dos grandes principios puestos de manera prominente ante el pueblo: Republicanismo y Protestantismo. ¿Y qué puede ser más justo, inocente y semejante a un cordero que éstos? Aquí, también, está el secreto de nuestra fuerza y poder". *The United States in the Light of Prophecy*, página 77.

Encontramos en la inspiración la misma idea de los dos cuernos representando estos dos principios. "Los cuernos semejantes a los de un cordero representan juventud, inocencia y mansedumbre, rasgos del carácter de los Estados Unidos cuando el profeta vio que esa nación "subía" en 1798. Entre los primeros expatriados cristianos que huyeron a América en busca de asilo contra la opresión real y la intolerancia sacerdotal, hubo muchos que resolvieron establecer un gobierno sobre el amplio fundamento de la libertad civil y religiosa. Sus convicciones hallaron cabida en la declaración de la independencia que hace resaltar la gran verdad de que "todos los hombres son creados iguales," y poseen derechos inalienables a la "vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad." Y la Constitución garantiza al pueblo el derecho de gobernarse a sí mismo, y establece que los representantes elegidos por el voto popular promulguen las leyes y las hagan cumplir. Además, fue otorgada la libertad religiosa, y a cada cual se le permitió adorar a Dios según los dictados de su conciencia. **El republicanismo y el protestantismo vinieron a ser los principios fundamentales de la nación. Estos principios son el secreto de su poder y de su prosperidad.** Los oprimidos y pisoteados de toda la cristiandad se han dirigido a este país con afán y esperanza. Millones han fondeado en sus playas, y los Estados Unidos han llegado a ocupar un puesto entre las naciones más poderosas de la tierra." *El Conflicto de los Siglos*, edición de 1888, página 494 {CS54 494.1}.

Los Estados Unidos no eran una república perfecta, pero se fundaron sobre un principio puro. Leemos en los Testimonios: "Estos hermanos no pueden recibir la aprobación de Dios mientras carecen de simpatía por los oprimidos de la raza negra y discrepan con **los puros principios republicanos de nuestro gobierno.** Dios no tiene más simpatía con la rebelión en la tierra que con la rebelión en el cielo cuando el gran rebelde cuestionó el fundamento del gobierno de Dios y fue echado fuera con todos los que simpatizaron con él en su rebelión." {1TPI 466.3}. *Testimonios Para la Iglesia Vol. 1*, página 466.

Aunque los fundadores de los Estados Unidos comprendieron los principios del gobierno republicano y la pureza del mismo, no adoptaron plenamente esos principios. Al no reconocer el principio del Nuevo Testamento de que "no hay siervo ni libre, no

hay varón ni mujer", *Gálatas 3:28*, mantuvieron a la mitad de la población en sujeción al permitir que sólo los hombres votaran, y mantuvieron a la raza negra esclavizada atada a sus cadenas y excluida de los derechos de ciudadanía. Este error fatal por parte de los fundadores condujo, años más tarde, a la guerra civil y al comienzo de la usurpación de un poder similar al del dragón por parte del gobierno federal.

El Apocalipsis habla de esta bestia parecida a un cordero que cambia su gentil profesión y habla como un dragón. El dragón representa a Roma en su forma pagana. ¿Qué tipo de gobierno poseía Roma? Por un tiempo fue una república, pero degeneró en una dictadura bajo los cesares. Esta fue la razón del comentario de Benjamín Franklin, "si puedes mantenerlo". Nadie sabía mejor que los fundadores de Estados Unidos lo difícil que es mantener una república. Por eso establecieron controles y equilibrios en el sistema.

Hoy nos enseñan que Estados Unidos es y pretendía ser una democracia. Una democracia está a un paso de una dictadura despótica. En los últimos treinta años los protestantes evangélicos han ganado control en el gobierno y sistemáticamente han eliminado todos los controles y equilibrios establecidos por los fundadores de este país. Hoy el presidente tiene poderes dictatoriales. El poder del dragón.

Leemos en la inspiración: "Por el decreto que imponga la institución del papado en violación a la ley de Dios, nuestra nación se separará completamente de la justicia. Cuando el protestantismo extienda la mano a través del abismo para asir la mano del poder romano, cuando se incline por encima del abismo para darse la mano con el espiritismo, cuando, bajo la influencia de esta triple unión, **nuestro país repudie todo principio de su constitución como gobierno protestante y republicano, y haga provisión para la propagación de las mentiras y seducciones papales**, entonces sabremos que ha llegado el tiempo en que se verá la asombrosa obra de Satanás, y que el fin está cerca." {5TPI 426.2} *Testimonios Para la Iglesia Vol. 5*, página 426.

Irónicamente el partido que está siendo controlado por los protestantes evangélicos, que se han unido con los católicos conservadores, se llama el partido republicano. Pero es republicano sólo de nombre. Al eliminar los controles y equilibrios y dar al presidente un poder ilimitado han renunciado a la esencia misma de su profesión de inocencia y de ser como cordero. El engaño de hoy es que los Estados Unidos fueron concebidos para ser una democracia, cuando nada podría estar más lejos de la verdad.

Hoy el presidente tiene el poder supremo. Está por encima de la ley y no sujeto a ella. Se le ha otorgado el poder de determinar la vida o la muerte de los ciudadanos estadounidenses. Los tribunales civiles y el derecho a juicio por jurado han sido barridos, mientras que su forma permanece. Si el presidente tiene su nombre en su lista, usted morirá, sin posibilidad de defenderse. Esta es la esencia del dragón. Este es el poder del dictador.

Así, vemos dos formas básicas de gobierno, una dictadura y una república. Una dictadura crea una nación de esclavos, sometidos al poder supremo del dictador, ya sea éste una sola persona, un grupo de personas, un partido o la mayoría de la población.

Los principios de una verdadera república prevén la libertad del individuo, la libertad y la justicia para todos. Incluso los acusados de un delito tienen derechos en una república.

Pero hay otra forma de gobierno que no hemos discutido. Esta forma es la teocracia. ¿Qué es una teocracia? "El gobierno de un estado por la dirección inmediata de Dios; o el estado así gobernado. Los israelitas proporcionan un ejemplo ilustre de este tipo de gobierno. La teocracia duró hasta la época de Saúl". *Diccionario Webster*, edición de 1828.

Una teocracia es cuando el gobierno civil y religioso están unidos y controlados directamente por Dios. Uno supondría que, al estar bajo la autoridad directa de Dios, se trataría de una dictadura divina. Pero, ¿es esto lo que realmente encontramos en la Biblia? ¿Qué forma de gobierno está de acuerdo con el orden de Dios? ¿No es Dios dictador soberano de todo? ¿No exige Él obediencia al 100% de toda Su creación?

2. La Ley

Eric Liddel nació en China de padres misioneros evangélicos. Se convirtió en un corredor veloz y también en la esperanza de Inglaterra para conseguir la medalla de oro en los 100 metros planos en los Juegos Olímpicos de 1924. Pero cuando se enteró de que las eliminatorias de esta carrera se iban a celebrar en domingo, se negó a correr, porque creía que era el día del Señor. Se inscribió en la carrera de 400 metros y ganó la medalla de oro, a pesar de que nunca se había entrenado para correr 400 metros. Después de las Olimpiadas regresó como misionero a China y murió en un campo de concentración japonés durante la Segunda Guerra Mundial.

La película "Carros de fuego" narra la historia del equipo olímpico inglés de 1924. Eric Liddel aparece como un cristiano evangélico sincero y creyente en la Biblia, como lo era él. Pero en una escena de la película el padre de Eric le dice: "Dios es un dictador, hijo, no te pregunta lo que piensas". Este concepto de Dios como Dictador Soberano del universo, reinando sobre todo con autoridad absoluta y arbitraria, impregna el cristianismo evangélico actual. Pero, ¿la evidencia de la inspiración apoya este concepto de la teocracia dictatorial de Dios?

En la primera parte hemos visto que existen básicamente dos formas de gobierno: la dictadura y la república. La diferencia básica entre estas dos formas de gobierno es el imperio de la ley frente al imperio de la autoridad arbitraria, ya sea esa autoridad un solo individuo, un partido o la mayoría de la población. En una república el pueblo tiene derechos que son inalienables, no pueden ser suprimidos, sin una causa específica, legal y justa.

Lo primero que hay que considerar al establecer qué forma de gobierno adopta la administración del cielo es la cuestión de qué es lo supremo en el gobierno del cielo. ¿Es Dios supremo o es la ley suprema? ¿En qué se basa la autoridad de Su gobierno? ¿Se basa en la ley o en Su poder?

Encontramos un indicio de ello en las propias palabras de Jesús: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas: No he venido para abrogar, sino para cumplir". *Mateo 5:17*. Encontramos otra pista en el servicio del santuario que era "las figuras de las cosas celestiales", *Hebreos 9:23*. Observe lo que había en el lugar

santísimo. Notemos lo que había en el lugar santísimo. El objeto hacia el cual el pueblo adoraba y lo más sagrado de todos los servicios del santuario era la ley, escrita en tablas de piedra y colocada en el arca de oro. Cada servicio en el santuario y el culto de la dispensación judía trataba de remediar el hecho de que el hombre había quebrantado la ley.

Ninguna de las formas de culto pagano tenía la ley como base de su culto. En los templos y ceremonias paganas se trataba de un ídolo que representaba a un ser todopoderoso y divino al que el pueblo trataba de apaciguar con sus sacrificios y ofrendas. La diferencia básica entre el culto a Dios y el culto a las deidades paganas era la supremacía de la ley. El culto de Dios trataba de la expiación de una ley quebrantada, mientras que el culto pagano trataba de apaciguar a un dictador ofendido.

Aquí vemos claramente el mismo contraste exacto entre la religión de Israel y la religión del mundo pagano, como vemos entre la república genuina y la dictadura. Tanto en la religión de Israel como en una verdadera república, la ley está por encima de todo. En todas las demás formas de religión y gobierno, la autoridad y el culto se basan en el poder arbitrario.

¿Por qué la ley ocuparía un lugar tan destacado en el servicio judío como para ser el objeto colocado en el Arca del Pacto? La razón es que la ley es el fundamento del gobierno de Dios. Por eso está colocada dentro del trono de Dios, del cual el arca terrenal era una representación.

"La ley moral nunca fue un tipo o una sombra. Existía antes de la creación del hombre, y perdurará mientras permanezca el trono de Dios. Dios no podría cambiar ni alterar un solo precepto de su ley para salvar al hombre; porque **la ley es el fundamento de su gobierno**. Es inmutable, inalterable, infinita y eterna. Para que el hombre se salvara y se mantuviera el honor de la ley, fue necesario que el Hijo de Dios se ofreciera como sacrificio por el pecado. El que no conoció pecado se hizo pecado por nosotros. Murió por nosotros en el Calvario. Su muerte muestra el maravilloso amor de Dios por el hombre, y la inmutabilidad de su ley." *Review and Herald*, 22 de abril de 1902.

La propia ley es un trasunto del carácter de Dios.

"Sed perfectos como Dios es perfecto. **La ley no es más que una transcripción del carácter de Dios**. Contemplad en vuestro Padre celestial una manifestación perfecta de los principios que constituyen el fundamento de su gobierno." {DMJ 67.1} *El Discurso Maestro de Jesucristo*, página 67.

"La ley de Dios es una expresión de la misma naturaleza de su Autor; es la personificación del gran principio del amor, y es, por lo tanto, el fundamento de su gobierno en los cielos y en la tierra." {CC 60.3} *El Camino a Cristo*, página 60.

Cuando Dios ordena a Sus seres creados que guarden la ley, les está ordenando que lleguen a ser como Él mismo. Si la ley es una transcripción del carácter de Dios, entonces Él mismo debe guardarla perfectamente.

"Dios no puede mentir". *The Spirit of Prophecy* Vol. 4, página 319.

Si Dios no puede mentir, ¿no se deduciría que no puede quebrantar ninguno de los diez mandamientos?

"Dios es omnipotente, omnisciente, inmutable. Siempre sigue un camino recto. Su ley es verdad inmutable, eterna. Sus preceptos están en consonancia con sus atributos. Pero Satanás los hace aparecer bajo una falsa luz. Al pervertirlos trata de dar a los seres humanos una impresión desfavorable del Dador de la ley. Mediante su rebelión ha tratado de hacer aparecer a Dios como un ser injusto y tiránico". {CT 293.5}. *El Cristo Triunfante*, página 293.

"Cuán sabia fue la disposición de Dios de preservar un conocimiento de sí mismo en la tierra dando al hombre **su santa ley, que era el fundamento de su gobierno en el cielo y en la tierra**, y conectando con ella un sistema de culto que sería un recordatorio continuo de un Salvador venidero. Mientras las tinieblas cubrían la tierra, y las densas tinieblas al pueblo, el Señor tenía unos pocos humildes que reconocían su soberanía respetando y obedeciendo **la constitución de su reino, los diez mandamientos**. A través de las edades de idolatría y apostasía, la promesa de un Mesías mantuvo la estrella de la esperanza brillando en los oscurecidos cielos morales hasta que llegó el momento de que Cristo hiciera su primer advenimiento." *Review and Herald*, 2 de marzo de 1886.

El gobierno de Dios es constitucional en su forma, lo que significa que la ley es suprema y debe ser cumplida por todos. En otras palabras, el gobierno de Dios es una auténtica república. Incluso Dios mismo está sujeto a la ley. Pero, ¿cómo es posible? Piénsalo un poco. La mayor evidencia posible de que el gobernante supremo del universo está sujeto a Su propia constitución es el hecho de que Cristo tuvo que morir por la transgresión del hombre. Se sometió a sí mismo a la pena de esa ley quebrantada, por el hombre. Si Dios fuera supremo y estuviera por encima de su ley, entonces podría haberla cambiado para salvar al hombre, pero le era imposible hacerlo.

"Pero no fue tan sólo para realizar la redención del hombre para lo que Cristo vino a la tierra a sufrir y morir. Vino para engrandecer la ley y hacerla honorable. **Ni fue tan sólo para que los habitantes de este mundo respetasen la ley cual debía ser respetada, sino también para demostrar a todos los mundos del universo que la ley de Dios es inmutable**. Si las exigencias de ella hubiesen podido descartarse, el Hijo de Dios no habría necesitado dar su vida para expiar la transgresión de ella. La muerte de Cristo prueba que la ley es inmutable. Y el sacrificio al cual el amor infinito impelió al Padre y al Hijo a fin de que los pecadores pudiesen ser redimidos, demuestra a todo el universo—y nada que fuese inferior a este plan habría bastado para demostrarlo—que la justicia y la misericordia son el fundamento de la ley y del gobierno de Dios". {CS54 557.2} *El Conflicto de los Siglos, edición de 1888*, página 557.

Dios no puede cambiar su ley porque la ley es suprema y está por encima de todo.

"Muchos maestros en religión aseveran que Cristo abolió la ley por su muerte, y que desde entonces los hombres se ven libres de sus exigencias. Algunos la representan

como yugo enojoso, y en contraposición con la esclavitud de la ley, presentan la libertad de que se debe gozar bajo el evangelio." {CS 459.3} *El Conflicto de los Siglos*, página 459.

"Pero no es así como las profetas y los apóstoles consideraron la santa ley de Dios. David dice: "Y andaré con libertad, porque he buscado tus preceptos". Salmos 119:45 (VM). El apóstol Santiago, que escribió después de la muerte de Cristo, habla del Decálogo como de la "ley real", y de la "ley perfecta, la ley de libertad". Santiago 2:8; 1:25 (VM). Y el vidente de Patmos, medio siglo después de la crucifixión, pronuncia una bendición sobre los "que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad" Apocalipsis 22:14". {CS 460.1} *El Conflicto de los Siglos*, página 460.

"El aserto de que Cristo abolió con su muerte la ley de su Padre no tiene fundamento. Si hubiese sido posible cambiar la ley o abolirla, entonces Cristo no habría tenido por qué morir para salvar al hombre de la penalidad del pecado. La muerte de Cristo, lejos de abolir la ley, prueba que es inmutable. El Hijo de Dios vino para engrandecer la ley, y hacerla honorable. Isaías 42:21. Él dijo: "No penséis que vine a invalidar la ley"; "hasta que pasen el cielo y la tierra, ni siquiera una jota ni una tilde pasará de la ley". Mateo 5:17, 18 (VM). Y con respecto a sí mismo declara: "Me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está en medio de mi corazón". Salmos 40:8 (VM)". {CS 460.2} *El Conflicto de los Siglos*, página 460.

"La ley de Dios, por su naturaleza misma, es inmutable. Es una revelación de la voluntad y del carácter de su Autor. Dios es amor, y su ley es amor. Sus dos grandes principios son el amor a Dios y al hombre. "El amor pues es el cumplimiento de la ley". Romanos 13:10 (VM). El carácter de Dios es justicia y verdad; tal es la naturaleza de su ley. Dice el salmista: "Tu ley es la verdad"; "todos tus mandamientos son justos". Salmos 119:142, 172 (VM). Y el apóstol Pablo declara: "La ley es santa, y el mandamiento, santo y justo y bueno". Romanos 7:12 (VM). Semejante ley, expresión del pensamiento y de la voluntad de Dios, debe ser tan duradera como su Autor". {CS 460.3} *El Conflicto de los Siglos*, página 460.

"La santificación se obtiene únicamente en obediencia a la voluntad de Dios. Muchos que deliberadamente pisotean la ley de Jehová pretenden tener un corazón puro y una vida santificada. Pero los tales no tienen un conocimiento salvador de Dios o de su ley. Se alinean en las filas del gran rebelde. Él está en guerra contra **la ley de Dios, que es el fundamento del gobierno divino en el cielo y en la tierra**. Estos hombres están realizando el mismo trabajo que su maestro ha hecho al tratar de invalidar la santa ley de Dios. A ningún transgresor de los mandamientos le será permitido entrar en el cielo; pues aquel que una vez fue un querubín cubridor puro y exaltado, fue arrojado fuera por rebelarse contra el gobierno de Dios." {FO 28.1} *Fe y Obras*, página 28.

"Dios había provisto para su pueblo un santuario de terrible grandeza como convenía a las grandes verdades que les había confiado. Para aquellos fieles desterrados, las montañas eran un emblema de la justicia inmutable de Jehová. Señalaban a sus hijos

aquellas altas cumbres que a manera de torres se erguían en inalterable majestad y les hablaban de Aquel en quien no hay mudanza ni sombra de variación, cuya palabra es tan firme como los montes eternos. Dios había afirmado las montañas y las había ceñido de fortaleza; ningún brazo podía removerlas de su lugar, sino solo el del Poder infinito. **Asimismo, había establecido su ley, fundamento de su gobierno en el cielo y en la tierra. El brazo del hombre podía alcanzar a sus semejantes y quitarles la vida; pero antes podría desarraigar las montañas de sus cimientos y arrojarlas al mar que modificar un precepto de la ley de Jehová, o borrar una de las promesas hechas a los que cumplen su voluntad.** En su fidelidad a la ley, los siervos de Dios tenían que ser tan firmes como las inmutables montañas". {CS 63.3} *El Conflicto de los Siglos*, página 63.

Cuando pensamos en una constitución pensamos en un documento que garantiza los derechos de los ciudadanos. Según la Constitución de Estados Unidos, tenemos derecho al autogobierno a través de representantes, derecho a la libertad de expresión, derecho a rendir culto a Dios según nuestra conciencia, derecho a portar armas, derecho a juicio con jurado, etcétera. En la Declaración de Independencia, los derechos inalienables del hombre se enumeran como los derechos a la vida, la libertad y la propiedad (el borrador original de Jefferson fue modificado posteriormente por el Congreso para que dijera "búsqueda de la felicidad" en lugar de propiedad).

Pero cuando pensamos en los Diez Mandamientos, pensamos en una lista de lo que se debe y no se debe hacer. ¿Cómo puede ser esto la constitución de un gobierno? Detengámonos a analizar este documento un momento.

1. "No tendrás dioses ajenos delante de mí". Éxodo 20:3.
2. "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra: No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo Jehová tu Dios soy Dios celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta *generación* de los que me aborrecen; y que hago misericordia a millares de los que me aman y guardan mis mandamientos." Éxodo 20:4-6.
3. "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque Jehová no dará por inocente al que tomare su nombre en vano." Éxodo 20:7.
4. "Te acordarás del día sábado para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; pero el séptimo día es el sábado de Jehová tu Dios: no harás en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová el cielo y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día sábado y lo santificó." Éxodo 20:8-11.
5. "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da". Éxodo 20:12.
6. "No matarás". Éxodo 20:13.
7. "No cometerás adulterio". Éxodo 20:14.

8. "No robarás". Éxodo 20:15
9. "No hablarás falso testimonio contra tu prójimo". Éxodo 20:16.
10. "No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo". Éxodo 20:17.

Jesús resumió esta ley así: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Éste es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos pende toda la ley y los profetas". *Mateo 22:37-40*.

Pero, ¿otorga esta ley derechos a los ciudadanos del gobierno de Dios? Pues sí. Los diez mandamientos se dividen fácilmente en dos grupos. Los cuatro primeros son los deberes del hombre para con Dios, los seis últimos son los deberes del hombre para con sus semejantes. Los cuatro primeros son realmente derechos de Dios y los seis últimos derechos de los seres creados.

Los derechos que pertenecen a Dios son el derecho a la adoración, el amor y la reverencia de Sus criaturas. ¿Por qué Dios tiene derecho a ser adorado? Porque es el Creador. Ningún otro ser en el universo tiene este derecho a ser adorado.

"Con respecto a nuestra responsabilidad e influencia, somos responsables ante Dios porque derivamos nuestra vida de él. No la obtenemos de la humanidad, sino sólo de Dios. Pertenecemos a él por creación y por redención. Nuestros propios cuerpos no nos pertenecen, para que los tratemos como nos plazca, para que los estropeemos con hábitos que conducen a la decadencia, imposibilitándonos el rendir a Dios un servicio perfecto. Nuestra vida y todas nuestras facultades mentales, pertenecen a él. Él está cuidando de nosotros cada momento. Él conserva la maquinaria humana en acción. Si nos la dejara para que la hiciéramos funcionar nosotros por un solo momento, moriríamos. Dependemos absolutamente de Dios". {CRA 65.2} *Consejos sobre régimen alimenticio, p. 65*.

Dios tiene derecho a ser Dios. Él tiene este derecho porque Él es el creador, Él es dueño de toda la creación. Sólo Él tiene derecho a ser adorado. Sus derechos como Creador y Soberano del universo están protegidos por los cuatro primeros mandamientos.

¿Qué derechos se conceden a Sus criaturas? Los seres creados tienen derecho a la propiedad. "No robarás" y "No codiciarás" garantizan el derecho a la propiedad. Se nos promete que los redimidos "edificarán casas y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán, y otro morará; no plantarán, y otro comerá:" *Isaías 65:21-22*. Se trata claramente del derecho de propiedad, uno de los principios del reino divino.

"No matarás", concede el derecho a la vida. Junto con esto está el derecho al honor y al respeto, en el mandamiento "Honra a tu padre y a tu madre". También podemos añadir a esto el derecho a la fidelidad de nuestro cónyuge en el séptimo mandamiento.

Encontramos el derecho a la verdad en el mandamiento "No hablarás falso testimonio". También encontramos el derecho a la libertad en el mandamiento de no codiciar. Esto se debe a que la libertad individual siempre se ve restringida por aquellos que codician el poder y las posesiones de los demás.

"Los jóvenes poseen un amor innato a la libertad: La desean. Y necesitan comprender que la única manera de gozar esa bendición inestimable consiste en obedecer la ley de Dios. **Esa ley preserva la verdadera libertad.** Señala y prohíbe lo que degrada y esclaviza, y de ese modo proporciona al obediente protección contra el poder del mal. El salmista dice: "Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos". "Pues tus testimonios son mis delicias, y mis consejeros" Salmo 119:45, 24". {ED98 291.2,3}. *La Educación*, página 291.

Vemos claramente que los últimos seis mandamientos garantizan a todas las inteligencias creadas los derechos de la vida, la libertad y la propiedad, que los hombres aprecian en todas partes.

"Existen derechos que pertenecen a todos los individuos. Tenemos una individualidad y una identidad que es nuestra. Nadie puede sumergir su identidad en la de algún otro. Cada uno debe actuar por sí mismo, de acuerdo con los dictados de su propia conciencia." *Consejos sobre régimen alimenticio*, página 65.

Estos mandamientos otorgan al hombre una dignidad, un honor y un respeto que superan todo lo que el hombre podría haber ideado. Dios promete: "Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ofir al hombre". *Isaías 13:12*.

Es evidente que el gobierno de Dios es constitucional en su forma. Se ajusta al primer aspecto de una verdadera república, tal como lo entendieron los fundadores de los Estados Unidos. En el gobierno de Dios la ley es suprema por encima de todo y tanto a Dios como a Sus seres creados se les garantizan derechos bajo esa ley. De hecho, todo el enfoque de la redención y la salvación ha sido remediar esa ley quebrantada.

Pero, ¿es el gobierno de Dios una monarquía constitucional? Para ser verdaderamente una república, también debe ser gobernado por un concilio de representantes. ¿Encontramos este concilio en el gobierno del cielo? ¿O es Dios una especie de dictador, que dicta a Sus seres creados lo que deben hacer y pensar, aún con las restricciones de Su ley?

3. El Concilio

"Un día vinieron los hijos de Dios a presentarse delante de Jehová, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Y respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella. Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado de mal?". *Job 1:6-8.*

"Y otro día aconteció que vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos para presentarse delante de Jehová. Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondió Satanás a Jehová, y dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella. Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que aún retiene su integridad, a pesar de que tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa?". *Job 2:1-3.*

Hasta ahora hemos considerado las diversas formas de gobierno y las hemos reducido a dos. Una forma es la dictadura, en la que la autoridad deriva del poder arbitrario y el dictador es supremo, ya sea un solo individuo, un grupo de individuos o la mayoría de los ciudadanos. La segunda forma es la verdadera república.

En una verdadera república la ley es suprema, todos están sujetos a ella, y hay ciertos derechos concedidos a sus ciudadanos que no pueden ser retirados sin una causa justa. Vimos en nuestro último estudio que en el gobierno de Dios la ley es suprema por encima de todo y todo el enfoque de la redención y la salvación ha sido remediar esa ley quebrantada. Hemos establecido firmemente que el gobierno de Dios cumple con el primer aspecto de una república. Pero hay más en una verdadera república que la supremacía de la ley. Una república es gobernada por representantes de los ciudadanos. La pregunta a responder ahora es si el gobierno de Dios es representativo o dictatorial en su forma. El gobierno de Dios es constitucional, pero ¿es una dictadura constitucional?

Para responder a esta pregunta, consideremos primero los dos cuernos del cordero en

Apocalipsis 13. Sabemos que estos dos cuernos son los principios del protestantismo y del republicanismo. El cordero es una representación de Jesús. Este símbolo en Apocalipsis es como el cordero, lo que significa que se parece a Jesús y vimos en la parte 1 que el Espíritu de Profecía llama a estos principios puros y rectos. Si esta bestia se asemeja al cordero por atenerse a dos principios que son puros, se deduciría que el principio del republicanismo es uno de los principios del gobierno del cordero.

¿Recuerdas la historia de Job y cómo los hijos de Dios vinieron a presentarse ante el Señor? En esta historia se aparta el velo del cielo y echamos un breve vistazo al funcionamiento interno del gobierno de Dios. ¿Quiénes eran esos "hijos de Dios" que se presentaban ante Dios en determinados momentos y qué hacían? Sabemos por el relato que esta reunión de los "hijos de Dios" se producía con regularidad y frecuencia.

Hay un pasaje interesante en Lucas que nos da una pista sobre quiénes podrían ser los hijos de Dios. "El cual era hijo de Enós, el cual era hijo de Set, el cual era hijo de Adán, el cual era hijo de Dios". *Lucas 3:38*.

Hay otros pasajes que se refieren a todos los seguidores de Dios como "hijos de Dios". Pero no sería razonable pensar que esta reunión en el cielo tuvo lugar con los seguidores de Dios en esta tierra. El pasaje de Lucas indica que hay una designación y distinción especial que pertenecía sólo a Adán como hijo de Dios. Él fue el primer ser creado en este planeta.

El Espíritu de Profecía llama a estos hijos de Dios ángeles. "Las Escrituras declaran que, en una ocasión, cuando los ángeles de Dios vinieron a presentarse ante el Señor, Satanás vino también entre ellos (*Job 1:6*), no para inclinarse ante el Rey Eterno, sino para promover sus propios designios maliciosos contra los justos." *Darkness Before Dawn* [Oscuridad Antes del Amanecer], página 5.

Pero más adelante en Job se indica que hay una distinción entre estos hijos de Dios y los ángeles. Leemos sobre la creación en *Job 38*: "Las estrellas de la mañana alababan juntas, y todos los hijos de Dios daban gritos de júbilo". *Job 38:7*.

Las estrellas de la mañana serían los ángeles, pues leemos en Apocalipsis 1:20 "Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias:"

Si las estrellas de la mañana son los ángeles, ¿quiénes son estos hijos de Dios? La inspiración nos dice que hay más mundos que no han caído en pecado como el nuestro lo ha hecho.

"El Señor me mostró en visión otros mundos. Me fueron dadas alas y un ángel me acompañó desde la ciudad a un lugar brillante y glorioso. La hierba era de un verde vivo y las aves gorjeaban un dulce canto. Los moradores de aquel lugar eran de todas estaturas; eran nobles, majestuosos y hermosos. Llevaban la manifiesta imagen de Jesús, y su semblante refulgía de santo júbilo, como expresión de la libertad y dicha que en aquel lugar disfrutaban. Pregunté a uno de ellos por qué eran mucho más bellos que los habitantes de la tierra, y me respondió: "Hemos vivido en estricta obediencia a los mandamientos de Dios, y no incurrimos en desobediencia como los habitantes de la tierra." Después vi dos árboles, uno de los cuales se parecía mucho al árbol de vida de

la ciudad. El fruto de ambos era hermoso, pero no debían comer del uno de ellos. Hubieran podido comer de los dos, pero les estaba vedado comer de uno. Entonces el ángel que me acompañaba me dijo: "Nadie ha probado aquí la fruta del árbol prohibido, y si de ella comieran, caerían". {PE 39.3} *Primeros Escritos*, página 39.

Al igual que en esta tierra, antes de la caída, Satanás tiene acceso a estos seres no caídos sólo por medio del árbol prohibido, que está presente en cada planeta.

"Allí quedaría Satanás recluido, vagabundo y errante por toda la tierra para ver las consecuencias de su rebelión contra la ley de Dios. Durante mil años iba a poder gozar del fruto de la maldición que había causado. Recluido en la tierra, no tendrá ocasión de ir a otros planetas para tentar y molestar a quienes no han caído". {PE 289.3} *Primeros Escritos*, página 289.

"Mientras nosotros nos regocijamos de que haya muchos que nunca han caído, estos mundos tributan alabanza y honor y gloria a Jesucristo por el plan de la redención para salvar a los hijos caídos de Adán, así como para confirmarlos a ellos mismos en su posición y en su carácter de pureza. El brazo que ha levantado a la familia humana de la ruina a que Satanás arrastró a la especie con sus tentaciones, es el mismo que ha preservado del pecado a los habitantes de otros mundos. Cada mundo de la inmensidad es objeto del cuidado y sostén del Padre y el Hijo; y este cuidado es ejercido constantemente a favor de la humanidad caída. Cristo intercede a favor del hombre, y esa misma obra mediadora conserva también el orden de los mundos invisibles. ¿No son estos temas de magnitud e importancia suficientes para ocupar nuestros pensamientos y provocar nuestra gratitud y adoración a Dios?" {MJ 179.3} *Mensajes para los Jóvenes*, página 179.

Unamos ahora las piezas. Primero, sabemos que cada planeta fue creado con un árbol de la vida y un árbol del conocimiento. Segundo, sabemos que Satanás tiene acceso a cada planeta por medio del árbol del conocimiento. Tercero, sabemos que, a Adán, el primer ser creado en este planeta, se le dio dominio sobre él y fue hecho rey de este mundo. Cuarto, la Biblia llama a Adán hijo de Dios, y distingue esta designación de la de los ángeles de Dios. Quinto, hay otros hijos de Dios que se presentan ante Él de forma regular para algún tipo de reunión.

Si los demás mundos creados siguen un patrón similar a éste, como parece ser el caso, entonces el primer ser creado en cada uno de ellos tendría el dominio de ese planeta y sería designado hijo de Dios. En Job vemos que estos hijos de Dios se reúnen periódicamente ante Él en el cielo. Parece que forman una especie de concilio representativo regular al cual Satanás llega y se presenta entre ellos.

¿Por qué se le permitiría a Satanás entrar a este concilio celestial después de haber sido expulsado del cielo? Satanás fue expulsado del cielo y sus ángeles con él. La única manera en que podía tener acceso de nuevo era convirtiéndose en el representante de un planeta. "Adán y Eva fueron puestos a prueba y fracasaron... Satanás engañó a Eva y ella desobedeció a Dios. La santa pareja no resistió la tentación y así quedó bajo la jurisdicción de Satanás. El enemigo conquistó la supremacía sobre la raza humana, trayendo consigo la muerte que era la paga por la

desobediencia". {CT 291.6} *El Cristo Triunfante*, página 291.

Cuando Adán cayó, cedió su dominio de esta tierra a Satanás y Satanás se convirtió en el representante de este planeta en el concilio, donde utilizó su lugar allí para acusar a los seguidores de Dios en la tierra. Esto se describe en la historia de Job y en la del sumo sacerdote Josué.

"Ante la presencia de los mundos no caídos, delante del universo del cielo, frente al adversario airado que los pinta en ropas negras de contaminación moral, demandando que sean entregados en sus manos, Jesús respondió las maliciosas denuncias de Satanás con las que los acusaba día y noche ante el Señor. A quienes se encontraban de pie ante su presencia, contemplando ansiosamente la controversia en curso y notando la determinación de Satanás de destruir a los justos, Jesús les dijo: "Quítadle estas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala". — Manuscrito 27, 1894". {CT 188.6}. *El Cristo Triunfante*, página 188.

"Grandes eran para el mundo los resultados que estaban en juego en el conflicto entre el Príncipe de la Luz y el caudillo del reino de las tinieblas. Después de inducir al hombre a pecar, Satanás reclamó la tierra como suya, y se llamó príncipe de este mundo. Habiendo hecho conformar a su propia naturaleza al padre y a la madre de nuestra especie, pensó establecer aquí su imperio. Declaró que el hombre le había elegido como soberano suyo. Mediante su dominio de los hombres, dominaba el mundo. Cristo había venido para desmentir la pretensión de Satanás. Como Hijo del hombre, Cristo iba a permanecer leal a Dios. Así se demostraría que Satanás no había obtenido completo dominio de la especie humana, y que su pretensión al reino del mundo era falsa. Todos los que desearan liberación de su poder, podrían ser librados. El dominio que Adán había perdido por causa del pecado, sería recuperado." {DTG 89.3} *El Deseado de Todas las Gentes*, página 89.

Con su muerte en la cruz, Cristo obtuvo la victoria y Satanás fue expulsado de nuevo de los concilios celestiales. Este es el conflicto del que habla Juan en Apocalipsis 12.

"Y hubo una *gran* batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles, pero no prevalecieron, ni fue hallado ya el lugar de ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, llamada Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo; fue arrojado en tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él." *Apocalipsis 12:7-9*

Aunque siempre hemos entendido que este pasaje se refiere a la guerra en el cielo antes de la creación del mundo, los pioneros adventistas no lo entendieron así.

Hablando de Apocalipsis 12, Uriah Smith dice: "Algunos sostienen que esta guerra tuvo lugar cuando Satanás, entonces un ángel de luz y gloria, se rebeló en el Cielo; y que la 'expulsión' de la que habla Juan, fue su expulsión del Cielo en ese momento. Pero no podemos armonizar este punto de vista con el testimonio que tenemos ante nosotros... De nuevo, parece que hay varios casos en los que se habla de Satanás como derrotado o abatido. Uno fue su primer rechazo del Cielo; otro, cuando Cristo lo venció en su primer advenimiento; y habrá otro en el futuro, cuando sea arrojado al

abismo y encerrado durante mil años. Y en cada ocasión sucesiva, contemplamos una limitación cada vez mayor de su poder. Cae un grado más bajo en cada combate sucesivo". *Thoughts on Revelation*, edición de 1881, páginas 256-257.

Recuerde que *Thoughts on Revelation* [Pensamientos sobre el Apocalipsis] no fue el resultado del estudio privado ni de la interpretación del Apocalipsis por parte de Smith. Fue el resultado de los estudios de la clase de Escuela Sabática en Battle Creek, aunque dirigida por Urías Smith, esta clase incluía a otros líderes ASD prominentes, incluido James White. Smith simplemente editó sus conclusiones en forma de libro. Entonces esto tiene el peso de la opinión de los líderes de la obra adventista en ese momento y tiene mayor peso que si fuera simplemente la opinión privada de Smith.

Años más tarde, Stephen Haskell amplió este concepto en su libro *The Seer of Patmos* [El Vidente de Patmos]. "Nuestro pequeño planeta se convirtió en el centro de interés entre los ángeles y los seres de los mundos no caídos. Según el gobierno del cielo, los representantes de cada mundo se reúnen en consejo a la puerta del cielo, así como los hombres de la tierra, durante siglos después de que Adán fuera expulsado del Jardín, llevaron sus ofrendas a la puerta del Paraíso. Entre los hijos de Dios que se reunieron allí, también vino Satanás. Satanás era hijo de Dios por creación, y también por la tierra sobre la que había usurpado el poder y ejercía su dominio. Como representante de la tierra, reclamó el derecho de reunirse a la puerta. Allí, en medio de la asamblea celestial, se erigió en acusador de los hermanos. El caso de Job y el de Josué son ejemplos de las quejas que presentó contra el gobierno de Dios. Una y otra vez, los ángeles habían escuchado las acusaciones formuladas contra los hombres de la tierra. Cuando Cristo vivía aquí como hombre, las huestes celestiales observaban las profundas conspiraciones para derrocarlo; veían los celos entre los gobernantes judíos, la crueldad de los romanos; y a medida que se acercaba la cruz, el dolor que los atravesaba era semejante al de su sufriente Maestro... Cuando desde las profundidades de la angustia, el agonizante Hijo del hombre exclamó: 'Consumado es', a pesar de la simpatía que apenas podía soportar la contención, un grito de victoria resonó en el cielo. El oído de Cristo captó la música lejana y los gritos de victoria en los atrios celestiales. Sabía que había sonado el toque de difuntos del imperio de Satanás, y que el nombre de Cristo sería proclamado de mundo en mundo por todo el universo". Y oí una gran voz que decía en el cielo: Ahora ha llegado la salvación, la fortaleza, el reino de nuestro Dios y el poder de su Cristo; porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche".

¡Maravilloso triunfo! Uno pierde gran parte de la fuerza de la vida de Cristo, a menos que vea el triunfo real en la cruz ... Fue una hora oscura para los discípulos, que permanecían ciegos de dolor junto a un sepulcro sellado; pero los ángeles, que conocían el poder de la vida eterna, al presenciar la exaltación del Hijo de Dios y la expulsión final de Satanás, cantaban aleluyas. Satanás, "el príncipe de este mundo", ya no sería admitido en sus concilios. Ya no podría acusar a los hermanos en su presencia. Alegraos, cielos, y vosotros que habitáis en ellos'. Esto fue en el momento de la crucifixión; y aunque la alegría resonó por todo el cielo, y los acordes resonaron y

volvieron a resonar en Su ascensión, el mundo aún no estaba libre de las artimañas del diablo. Habiendo sido arrojado a la tierra, redobló sus esfuerzos para derrocar la verdad, tal como era anunciada por los seguidores del Hombre de Nazaret." *El Vidente de Patmos*, páginas 219-221

Sin embargo, estos líderes de la iglesia de Dios no carecían de un testimonio inspirado como fundamento de estas opiniones. En el Deseado de Todas las Gentes, se confirma esta misma idea. " Allí está el trono, y en derredor el arco iris de la promesa. Allí están los querubines y los serafines. **Los comandantes de las huestes angélicas, los hijos de Dios, los representantes de los mundos que nunca cayeron, están congregados.** El concilio celestial delante del cual Lucifer había acusado a Dios y a su Hijo, los representantes de aquellos reinos sin pecado, sobre los cuales Satanás pensaba establecer su dominio, todos están allí para dar la bienvenida al Redentor. Sienten impaciencia por celebrar su triunfo y glorificar a su Rey". {DTG 773.10} *El Deseado de Todas las Gentes*, página 773.

Así, cuando Adán cayó, Satanás se apoderó de la representación de este mundo en el concilio. Pero Cristo luchó con él y con su muerte recuperó este mundo. Ahora Cristo, el segundo Adán, representa a este mundo en los concilios celestiales. ¡Qué pensamiento tan asombroso! El gobernante del universo es el representante humano en los concilios gobernantes del cielo. Satanás es expulsado y ya no puede acusar. Todo fue legalmente correcto y hecho con orden y perfección.

¿Podría ser que no fue Dios quien arbitrariamente expulsó a Satanás del cielo?
¿Podría haber sido la decisión del concilio de representantes?

"Cuando Cristo ascendió a los cielos y abrió ante las inteligencias celestiales la escena del conflicto y se vieron los fieros ataques que Lucifer lanzó en su contra para impedirle realizar su obra en la tierra, se pudieron distinguir bajo una luz verdadera todas las prevaricaciones e imputaciones de quien fuera un encumbrado querubín. Se pudo ver que su pretendido carácter inmaculado era una farsa. Se pudo discernir todo el esquema que había montado para alcanzar la supremacía... **Cuando se puso fin al problema, todos los seres que no habían caído expresaron su indignación ante la rebelión. A una voz proclamaron que Dios es justo, misericordioso, abnegado y bondadoso. Su ley había sido vindicada.**" {CT 293.2} *El Cristo Triunfante*, página 293.

"**En los concilios del cielo se decidió que debían aplicarse principios que no destruyeran de inmediato el poder de Satanás;** porque el propósito de Dios era colocar las cosas sobre una base eterna de seguridad. Había que dar tiempo a Satanás para que desarrollara los principios que constituían el fundamento de su gobierno. El universo celestial debía ver elaborados los principios que Satanás declaraba superiores a los de Dios. El orden de Dios debe contrastarse con el orden de Satanás. Deben revelarse los principios corruptores del gobierno de Satanás. Los principios de justicia expresados en la ley de Dios deben demostrarse como inmutables, perfectos, eternos." *Review and Herald*, 7 de septiembre de 1897.

Dios es el ejecutivo, si podemos decirlo así, el presidente del concilio. Él ejecuta las decisiones tomadas por el concilio representativo. No toma las decisiones ni actúa por su cuenta. Fue el concilio el que aceptó el sacrificio de Cristo y ratificó que Él tomara Su lugar en medio de ellos como representante de esta tierra. En cada punto del plan de salvación el concilio ha estado involucrado en las decisiones. A menudo se habla de Dios como si Él mismo hubiera tomado estas decisiones, pero pensamos que esto se debe a que Él es omnisciente y sabe de antemano qué decisión se tomará. Pero no se lo dice al concilio, sino que les presenta suficientes pruebas para que tomen la decisión correcta y luego les deja decidir. De este modo se protegen la libertad y los derechos de todos.

"Esta obra de oposición a la ley de Dios tuvo su principio en los atrios del cielo, con Lucifer, el querubín protector. Satanás determinó ser el primero en los concilios del cielo, e igual a Dios". *Review and Herald*, 28 de enero de 1909

"Debemos recordar que aunque han perdido su primer estado, los ángeles caídos son sabios por encima de la sabiduría de la tierra; porque han estado en los concilios del cielo." *Pamphlet 20*, página 3.

"Sólo mediante un claro discernimiento de las cosas espirituales puede comprenderse la apostasía original... **Cristo, como comandante del cielo, fue designado para extinguir la rebelión.** Satanás y todos sus simpatizantes fueron arrojados del cielo". *Review and Herald*, 30 de mayo de 1899.

"En los concilios del cielo dijo Dios: 'Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. . . Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó"'. *Youth Instructor*, 20 de julio de 1899.

"En los concilios del cielo se proporcionó esperanza a la raza caída. Jesucristo ofreció su vida como rescate por los perdidos, como el precio por el cual podría comprar el derecho de recrear al pecador, y formar de nuevo la imagen de Dios en el alma." *Signs of the Times*, 12 de diciembre de 1895.

"En los concilios del cielo se determinó que Cristo debía morir por los pecados de todo el mundo. Se despojó de su corona real, de su manto real, revistió su divinidad de humanidad, para poder tocar a la humanidad, y sin embargo no fue recibido por el mundo." *Signs of the Times*, 16 de abril de 1894.

"El que había sido señalado en los concilios del cielo, vino a esta tierra como instructor del hombre. La rica benevolencia de Dios lo dio a nuestro mundo; y para satisfacer las necesidades de la naturaleza humana, se revistió de humanidad. Para asombro de la hueste celestial, el Verbo eterno vino a este mundo como un niño impotente. Plenamente preparado, dejó los atrios celestiales y se alió misteriosamente con los seres humanos caídos. "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros". *Juan 1:14*." {EJ 160.3} *Exaltad a Jesús*, página 160.

"En los concilios del cielo se decidió que la madre del Redentor debía ser una virgen pura y piadosa, aunque pobre en lo que a riquezas terrenales concernía." {ATO 92.3} *Alza Tus Ojos*, página 92.

" 'Cualquiera, pues, que quebrantare uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; pero cualquiera que los hiciere y enseñare, éste será llamado grande en el reino de los cielos' [Mateo 5:17-19]. Este es el juicio pronunciado en los concilios del cielo" *Manuscript Releases*, Vol. 21, página 195.

"Como demuestra con su desinterés que ama a su prójimo como a sí mismo, el Señor dice de él en los concilios del cielo: 'Es mi administrador fiel. Puedo confiar en él para que maneje Mis bienes'". *Signs of the Times*, 15 de diciembre de 1909.

"Los concilios del cielo están mirando a vosotros que afirmáis haber aceptado a Cristo como vuestro Salvador personal, para veros dar a conocer la salvación de Dios a los que están sentados en tinieblas." *Review and Herald*, 12 de febrero de 1895.

"La recomendación de Cristo a Moisés fue: 'Haz todas las cosas según el modelo que se te mostró en el monte'. ¿Habéis pensado alguna vez en ello en este sentido? Pues bien, Dios tiene un modelo para su obra, y a usted y a mí nos corresponde seguir ese modelo. Sólo cuando hagamos esto, nuestra obra será aceptable a Dios". *Boletín de la Conferencia General*, 4 de febrero de 1895.

Puede haber sido en el momento en que Satanás fue expulsado por segunda vez y se le prohibió para siempre la entrada al concilio celestial, que a todos los ángeles se les expidieron las tarjetas doradas de identificación que debían presentar en la puerta para poder entrar en la ciudad. Sabemos de estas tarjetas por inspiración:

"En la ciudad santa reina un orden y una armonía perfectos. Todos los ángeles comisionados para visitar la tierra llevan una tarjeta de oro, que presentan a los ángeles a las puertas de la ciudad cuando entran y salen." *Christian Experience and Teachings of Ellen G. White*, página 97.

Si el concilio nombró a Cristo, aceptó su sacrificio y echó fuera a Satanás, entonces debe haber sido el concilio quien tomó la decisión de emitir estas tarjetas de identificación a fin de mantener a Satanás y a sus ángeles fuera de los atrios celestiales.

Fue esta derrota y el ser expulsado del concilio e incapaz de acusar directamente al pueblo de Dios lo que enfureció a Satanás. Por eso atacó a la Iglesia de Cristo en la tierra como nunca antes lo había hecho. Esta es la razón por la que se ha desatado una persecución tan feroz desde el primer advenimiento de Cristo. Satanás estaba "airado contra la mujer", decidido a exterminar al pueblo de Dios de la tierra. Esta es la razón por la cual Satanás está consolidando sus fuerzas. Él planea aniquilar a los seguidores de Cristo en la tierra y luego hacer batalla contra el cielo y tomar el trono de Dios por la fuerza. Esta batalla, la tercera y última batalla en la gran controversia, será la batalla de Armagedón y termina, por supuesto, con la destrucción de Satanás y sus secuaces en el lago de fuego.

Pero volviendo a este concilio representativo. ¿Con qué frecuencia se reúne? De Job se desprende que se reúnen regularmente y con bastante frecuencia. Isaías nos da una pista. "Y acontecerá que de luna nueva en luna nueva, y de sábado en sábado, vendrá

toda carne a adorar delante de mí, dice Jehová". *Isaías 66:23*. ¿Podría ser que la reunión durante la luna nueva sea una reunión de negociaciones? Es posible y está de acuerdo con el orden perfecto del cielo.

Si es cierto que el universo está gobernado por un concilio representativo, y hay muchas razones para creer que lo es, ¡qué asombroso respeto tiene Dios por sus inteligencias creadas! Él no espera que Su creación siga Su gobierno arbitrario, no gobierna por la fuerza del poder, aunque ciertamente podría hacerlo. Espera que sus criaturas participen y utilicen su mente y el poder de razonamiento que Él les dio. Él no dice "Ven ahora, y te diré lo que tienes que hacer". Dice: "Venid luego y razonemos juntos". *Isaías 1:18*.

Si el gobierno de Dios se basara en el gobierno arbitrario de un dictador supremo, habría hecho a sus criaturas robots e incapaces de resistirse a su autoridad. Pero no fue así.

"Dios puso al hombre bajo una ley, como condición indispensable para su propia existencia. Era súbdito del gobierno divino, y no puede existir gobierno sin ley. Dios pudo haber creado al hombre incapaz de violar su ley; pudo haber detenido la mano de Adán para que no tocara el fruto prohibido, pero en ese caso el hombre hubiera sido, no un ente moral libre, sino un mero autómatas. Sin libre albedrío, su obediencia no habría sido voluntaria, sino forzada. No habría sido posible el desarrollo de su carácter. Semejante procedimiento habría sido contrario al plan que Dios seguía en su relación con los habitantes de los otros mundos. Hubiera sido indigno del hombre como ser inteligente, y hubiera dado base a las acusaciones de Satanás, de que el gobierno de Dios era arbitrario". {PP 28.2} *Patriarcas y Profetas*, página 28.

Uno de los grandes principios del verdadero gobierno republicano es el gobierno por consentimiento de los gobernados. Este principio está encarnado en el gobierno de Dios. Sus seres creados dan su consentimiento voluntario, inteligente y no forzado a Su gobierno. Ellos entienden y reconocen libremente cuán justo y equitativo es el gobierno del cielo.

Así, vemos que el gobierno de Dios es una república formada por representantes de todos los seres creados; Fundado en la ley como autoridad suprema, y gobernado por el consentimiento de los gobernados. Los derechos y opiniones de cada ser, protegidos y de valor en los concilios del cielo. ¡Qué perfección! ¡Qué justicia! ¡Qué igualdad! ¡Qué valor da esto a la más baja de Sus criaturas!

Dios es omnisciente, todopoderoso, por encima de todo, podría haber creado un gobierno arbitrario basado en Su poder, pero no lo hizo. Él ha concedido a Sus criaturas los derechos de autogobierno y una teocracia republicana.

"El gobierno del reino de Cristo no se asemeja a ningún gobierno terreno. Es un reflejo de los caracteres de quienes componen el reino." {MSV 381.5} *Maranata: El Señor viene*, página 381.

Qué futuro ha planeado para el hombre. Traerlo como parte de Su gobierno para tomar el lugar de Satanás y sus ángeles, que cayeron del concilio.

Leemos en *Daniel 7:27* "Y que el reino, el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo; cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán."

Las palabras reino y dominio en este versículo significan gobernar. Esto significaría que el hombre redimido está destinado a tomar parte en el concilio gobernante del cielo.

"El propósito de Dios era repoblar el cielo con la familia humana, si hubiera demostrado obediencia a cada palabra divina. Adán había de ser probado para ver si iba a ser obediente, como los ángeles leales, o desobediente. Si hubiera soportado la prueba, habría instruido a sus hijos solamente en un sendero de lealtad. Su mente y sus pensamientos habrían sido como la mente y los pensamientos de Dios..." {CT 28.2} *El Cristo Triunfante*, página 28.

Este era el propósito de Dios en el principio y todavía está planeando cumplirlo a través de la redención. Los redimidos de la familia humana ocuparán un día el lugar de los ángeles caídos en los concilios del cielo.

"Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ofir al hombre". *Isaías 13:12*.

Al vislumbrar la belleza y la perfección de este orden, somos llevados a exclamar con el Salmista "Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses, ni obras que iguallen tus obras. Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, y glorificarán tu nombre. Porque tú eres grande y hacedor de maravillas; Sólo tú eres Dios". *Salmo 86:8-10*.

Pero había una tercera parte del verdadero gobierno republicano de la que hablamos, y era el sistema de juicio por jurado. El derecho a ser juzgado por tus semejantes, por aquellos sujetos a condiciones similares a las tuyas, aquellos que entienden tu situación. ¿Estamos siendo juzgados por un juez arbitrario, todopoderoso y vengativo? ¿O por un jurado de nuestros semejantes?

4. La Jurisdicción

"Y alrededor del trono *había* veinticuatro sillas; y vi sobre las sillas veinticuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas; y tenían sobre sus cabezas coronas de oro... y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás. Y el primer ser viviente era semejante a un león; y el segundo ser viviente *era* semejante a un becerro; y el tercer ser viviente tenía la cara como de hombre; y el cuarto ser viviente *era* semejante a un águila volando. Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas alrededor, y por dentro estaban llenos de ojos; y no reposaban día y noche, diciendo: Santo, santo, santo, Señor Dios Todopoderoso, que era, y que es, y que ha de venir..." *Apocalipsis 4:4,6-8*.

Hemos estado considerando el gobierno, con el propósito de descubrir cómo opera el gobierno de Dios y, en última instancia, cómo debería operar Su iglesia. Hasta ahora hemos reducido las diversas formas de gobierno a dos. Hemos elegido llamar a estas dos formas la república y la dictadura. La diferencia básica en principio entre estas dos formas es donde obtienen su autoridad. La dictadura se basa en la autoridad del poder. Si yo tengo más poder que tú, entonces tengo el derecho de gobernarte. Este es el concepto de Satanás y es el mismo concepto que acusa a Dios de seguir. Pero la autoridad de una república no se basa en el poder, se basa en la ley y en los derechos del individuo. En vez de ser gobernada por la persona o personas con más poder, la república es gobernada por representantes de los ciudadanos de ese gobierno, bajo la ley. En una verdadera república, la ley es suprema, está por encima de todo y es vinculante incluso para los dirigentes.

Hemos estudiado el gobierno del cielo y hemos descubierto que tiene los elementos de una verdadera república. La ley es suprema por encima de todo, las decisiones son tomadas por un consejo de representantes, Dios gobierna por el consentimiento de sus criaturas. Pero, ¿qué ocurre cuando se infringe esa ley suprema? La ley sin castigo no sirve para nada. La pena por quebrantar la ley es la muerte. "Porque la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23), y el pecado es la transgresión de la ley.

"La ley es la transcripción del carácter de Dios. Presenta su justicia en contraste con la injusticia. Por la ley se conoce el pecado. La ley hace que el pecado parezca

excesivamente pecaminoso. Condena al transgresor, pero no tiene poder para salvarlo y restaurarlo. Su atribución no es perdonar" *Review and Herald* 25 de julio de 1899.

La ley exige un 100% de obediencia y la pena por su transgresión es la muerte. Mientras todos obedecían la ley no había ningún problema. Había perfecta armonía y felicidad. Pero cuando la ley fue violada por Lucifer, hubo un problema, y cuando Adán y Eva cayeron por su engaño, hubo un problema aún mayor. Alguien tenía que determinar la culpabilidad del transgresor y aplicar una pena. El gobierno del cielo necesitaba lo que no había tenido antes, un poder judicial, un tribunal de justicia. La ley no permitía el perdón.

Es como la ley de la gravedad. No importa si te sales del acantilado por una yarda, o por una pulgada, la ley decreta que caerás. No importa si el cable de alimentación está a sólo una pulgada del enchufe, si no está enchufado la luz no funcionará. La ley moral del universo no es diferente. Exige un 100% de obediencia, o la muerte.

Después de soportar por mucho tiempo a Lucifer, el concilio de gobierno del cielo decidió que debía ser expulsado. Pero había sido tan engañoso que muchos miembros del concilio no estaban seguros de que sus acusaciones no fueran correctas, así que se decidió darle una oportunidad de demostrar sus afirmaciones de un gobierno mejor y mejorado para ver si sus afirmaciones eran ciertas.

"Cristo, como Comandante del cielo, fue designado para extinguir la rebelión. Satanás y todos sus simpatizantes fueron expulsados del cielo". *Review and Herald*, 30 de mayo de 1899.

Cuando Lucifer fue expulsado quedó un gran vacío en el cielo y se decidió crear al hombre para que eventualmente llenara ese vacío.

"Los ángeles leales lloraron el destino de quienes habían sido sus compañeros de felicidad y dicha. Su pérdida se sintió en el cielo. El Padre consultó a Jesús respecto a llevar a cabo de inmediato su propósito de hacer al hombre para que habitara la tierra. Pondría al hombre a prueba para comprobar su lealtad, antes de darle seguridad eterna. Si soportaba la prueba que Dios consideraba oportuno someterle, llegaría a ser igual a los ángeles. Debía gozar del favor de Dios y conversar con los ángeles, y ellos con él. El Padre no creyó conveniente relacionarlos más al poder de la desobediencia". *Signs of the Times*, 9 de enero de 1879.

"La noticia de la caída del hombre se difundió por el Cielo: todas las arpas enmudecieron. Los ángeles arrojaron sus coronas de sus cabezas con tristeza. Todo el Cielo estaba agitado. Los ángeles estaban afligidos por la vil ingratitud del hombre, a cambio de las ricas bendiciones que Dios le había concedido. Se hizo un concilio para ver qué debía hacerse con la pareja culpable. Los ángeles temían que extendieran la mano y comieran del árbol de la vida, perpetuando así una vida de pecado." *Signs of the Times*, 23 de enero de 1879.

Cuando el hombre cayó, todo el cielo se llenó de tristeza porque sabían que el hombre debía morir.

"La caída del hombre llenó todo el cielo de tristeza. El mundo que Dios había hecho

quedaba mancillado por la maldición del pecado, y habitado por seres condenados a la miseria y a la muerte. Parecía no existir escapatoria para aquellos que habían quebrantado la ley. Los ángeles suspendieron sus himnos de alabanza. Por todos los ámbitos de los atrios celestiales, hubo lamentos por la ruina que el pecado había causado". {PP 43.1} *Patriarcas y Profetas*, página 43.

Jesús se ofreció entonces para pagar la pena. Se reunió con el Padre y se decidió poner en marcha su plan de salvación.

"El dolor llenó el Cielo, al darse cuenta de que el hombre estaba perdido, y el mundo que Dios había creado iba a llenarse de mortales condenados a la miseria, la enfermedad y la muerte, y no había forma de escapar para el transgresor; toda la familia de Adán debía morir. El corazón del Hijo de Dios se compadeció por la raza caída. En su hermoso semblante descansaba una expresión de simpatía y dolor. Pronto se acercó a la luz resplandeciente que envolvía al Padre, y pareció entablar una estrecha conversación con él. La ansiedad de los ángeles era intensa mientras Jesús comulgaba así con su Padre. Tres veces fue encerrado por la nube de gloria; la tercera vez que salió, su semblante estaba tranquilo, libre de toda perplejidad y angustia, y resplandecía con una benevolencia y una hermosura que las palabras no pueden expresar. Entonces dio a conocer a la hueste angélica que se había abierto una vía de escape para el hombre perdido. Les dijo que había estado suplicando a su Padre, y se había ofrecido a dar su vida como rescate, y tomar sobre sí la sentencia de muerte, para que por medio de él el hombre pudiera encontrar el perdón; que, por los méritos de su sangre, y la obediencia a la ley de Dios, el hombre podría tener de nuevo el favor de Dios, y ser introducido en el hermoso jardín, y comer del fruto del árbol de la vida." *Signs of the Times* 30 de enero de 1879.

"Al principio, los ángeles no podían alegrarse, porque su Comandante no les ocultaba nada, sino que abría ante ellos el plan de salvación. Les dijo que se interpondría entre la ira de su Padre y el hombre culpable, que soportaría la iniquidad y el desprecio, y que sólo unos pocos le recibirían como Hijo de Dios. Dejaría toda su gloria en el Cielo, aparecería en la tierra como un hombre, se familiarizaría por su propia experiencia con las diversas tentaciones con las que el hombre se vería acosado; y, finalmente, después de cumplir su misión como maestro, sería entregado en manos de los hombres, y después de soportar casi todas las crueldades y sufrimientos que Satanás y sus ángeles podrían inspirar a los hombres malvados infligirle, moriría la más cruel de las muertes, colgado entre los cielos y la tierra como un pecador culpable. Y no sólo sufriría dolor corporal, sino también agonía mental. El peso de los pecados de toda la humanidad recaería sobre él. Les dijo también que después de su muerte resucitaría al tercer día y ascendería a su Padre para interceder por el hombre descarriado y culpable". *Signs of the Times* 30 de enero de 1879.

"Los ángeles se postraron ante su amado Comandante y ofrecieron dar su vida. Jesús les dijo que la transgresión era tan grande que la vida de un ángel no podía pagar la deuda; sólo su vida podía ser aceptada por su Padre como rescate por el hombre. Pero la obra de los ángeles les fue asignada: podrían bajar con el bálsamo fortalecedor de

gloria para aliviar al Hijo de Dios en sus sufrimientos, y ministrarle. Además, su obra consistiría en proteger a los súbditos de la gracia de los ángeles malignos y de las tinieblas que Satanás arrojaba constantemente a su alrededor." *Signs of the Times* 30 de enero de 1879.

"Con santa tristeza, Jesús consoló y animó a los ángeles, y les informó de que en el futuro aquellos a quienes él redimiera estarían con él, y habitarían siempre con él; y que con su muerte rescataría a muchos, y finalmente destruiría al que tenía el poder de la muerte. Y su Padre le daría el reino, y la grandeza del reino bajo todo el cielo, y él lo poseería por los siglos de los siglos. Satanás y los pecadores serían destruidos, y nunca más perturbarían el Cielo, ni a los que heredarían la tierra nueva. Jesús pidió a las huestes celestiales que se reconciliaran con el plan que su Padre había aceptado, y se regocijaron de que el hombre caído pudiera ser exaltado de nuevo, mediante su muerte, para obtener el favor de Dios y disfrutar del Cielo." *Signs of the Times* 30 de enero de 1879.

Los ángeles aceptaron el plan y autorizaron a Jesús a llevarlo a cabo.

"El que había sido señalado en los concilios del cielo, vino a esta tierra como instructor del hombre. La rica benevolencia de Dios lo dio a nuestro mundo; y para satisfacer las necesidades de la naturaleza humana, se revistió de humanidad". {CM 246.2} *Consejos para los Maestros*, página 246.

La ley fue quebrantada y la pena era la muerte, pero se había encontrado un medio en el concilio celestial para que el hombre fuera redimido. Pero el hombre tenía que aceptar la salvación ofrecida y cumplir los requisitos. Algunos la aceptarían y otros no. Ahora tenía que haber una manera de determinar quién estaba salvo para el cielo y quién no. Fue entonces cuando surgió el poder judicial del cielo y el jurado.

Para ayudar al hombre a entender lo que se requería para que sus pecados fueran perdonados, se instituyó el sistema de sacrificios en la puerta del Edén. Adán, como cabeza de su familia, era el sacerdote y realizaba los sacrificios. Más tarde sus hijos lo siguieron en esto y luego sus hijos los siguieron a ellos, y así sucesivamente en el sistema patriarcal, hasta que Israel salió de Egipto. Ahora que había una nación entera, Dios hizo que Moisés erigiera el santuario.

Los servicios del santuario representaban los acontecimientos que tendrían lugar en el proceso judicial del cielo. La víctima, o cordero, era Cristo, que murió por nuestros pecados. El sumo sacerdote que ofrecía la sangre en el tabernáculo era también Cristo. Pero los sacerdotes que servían y juzgaban al pueblo representaban a los redimidos.

"“Los santos permanecerán en la santa ciudad y reinarán como reyes y sacerdotes por mil años. Entonces descenderá Jesús con los santos sobre el monte de las Olivas y el monte se hendirá para convertirse en dilatada llanura donde se asiente el paraíso de Dios...”” {PE 51.4} *Primeros Escritos*, página 51.

Leemos en el Apocalipsis que veinticuatro ancianos y cuatro bestias, o seres vivientes, fueron descritos por Juan como muy cercanos al trono de Dios. ¿Quiénes son estos ancianos y seres y de dónde proceden? Observe que los veinticuatro ancianos

están vestidos con ropas blancas y tienen coronas de oro en sus cabezas. Ambas cosas son emblemas de una batalla librada y una victoria obtenida. De esto podemos asumir que una vez fueron parte de la tierra y ganaron la victoria sobre Satanás. Están en el cielo antes que el resto de los redimidos por algún propósito especial. Mas adelante en Apocalipsis los veinticuatro ancianos nos dicen quienes son en su canto al cordero: "Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre **nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación**; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra." *Apocalipsis 5:9-10*.

En *Mateo 27:52,53* leemos de una compañía que resucitó con Cristo. "Y los sepulcros fueron abiertos; y muchos cuerpos de los santos que habían dormido, se levantaron, Y saliendo de los sepulcros, después de su resurrección, vinieron a la santa ciudad y aparecieron a muchos."

El espíritu de profecía nos dice que esta multitud fue al cielo con Jesús: "Al resucitar Cristo, sacó de la tumba una multitud de cautivos. El terremoto ocurrido en ocasión de su muerte había abierto sus tumbas, y cuando él resucitó salieron con él. Eran aquellos que habían sido colaboradores con Dios y que, a costa de su vida, habían dado testimonio de la verdad. Ahora iban a ser testigos de Aquel que los había resucitado de entre los muertos... los que salieron de la tumba en ocasión de la resurrección de Cristo fueron resucitados para vida eterna. Ascendieron con él como trofeos de su victoria sobre la muerte y el sepulcro. Estos, dijo Cristo, no son ya cautivos de Satanás; los he redimido. Los he traído de la tumba como primicias de mi poder, para que estén conmigo donde yo esté y no vean nunca más la muerte ni experimenten dolor". {DTG 730.1,2} *El Deseado de Todas las Gentes*, página 730.

Así que los veinticuatro ancianos representan obviamente a esta gran multitud que regresó al cielo con Jesús, pero ¿qué son las cuatro bestias? Una mejor traducción de esto hubiera sido, cuatro seres vivientes. Pero, ¿quiénes son? Nos damos cuenta de que estas criaturas se unen en el canto de los veinticuatro ancianos, por lo que también deben ser de ese número tomado de la tierra con Cristo. La semejanza o el parecer de estas bestias representa las características de los redimidos. Poseen el valor del león, la fuerza y la perseverancia del becerro, la razón del hombre y la rapidez y el discernimiento del águila.

¿Qué hacen estos redimidos? Obsérvese que están íntimamente relacionados con el gobierno del cielo, ya que se les representa cerca, en medio y alrededor del trono de Dios. Parecen estar estrechamente conectados con el servicio del santuario que se está llevando a cabo y también se les representa sentados en tronos como reyes y sacerdotes para Dios.

Encontramos en *1 Crónicas 23 y 24* un pasaje interesante sobre cómo David organizó el servicio del templo. Dividió a todos los levitas en veinticuatro grupos, a todos los sacerdotes en veinticuatro grupos y a todos los cantores en veinticuatro grupos. Estos grupos debían servir de mes en mes en rotación. Un grupo servía y luego regresaba a casa, mientras que el segundo servía.

Ya que David planeo el templo y su servicio bajo inspiración divina, podemos asumir que todo era una representación del perfecto orden y plan del cielo. Los veinticuatro ancianos mostrados a Juan en los atrios celestiales representarían los veinticuatro grupos de la gran multitud, siguiendo el plan del templo de Salomón en Israel.

Pero, ¿qué están haciendo, cuál es su trabajo? Se nos dice que están reinando en tronos con Cristo. ¿Qué significa esto? También se nos dice que las huestes de los redimidos reinarán sobre tronos y juzgarán a las naciones durante los mil años posteriores a la segunda venida.

"Durante los mil años que transcurrirán entre la primera resurrección y la segunda, se verificará el juicio de los impíos. El apóstol Pablo señala este juicio como un acontecimiento que sigue al segundo advenimiento. "No juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor; el cual sacará a luz las obras encubiertas de las tinieblas, y pondrá de manifiesto los propósitos de los corazones." *1 Corintios 4:5* (VM). Daniel declara que cuando vino el Anciano de días, "se dio el juicio a los santos del Altísimo." *Daniel 7:22*. En ese entonces reinarán los justos como reyes y sacerdotes de Dios. San Juan dice en el Apocalipsis: "Vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fue dado juicio." "Serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años." *Apocalipsis 20:4, 6*. Entonces será cuando, como está predicho por San Pablo "los santos han de juzgar al mundo." *1 Corintios 6:2*. Junto con Cristo juzgan a los impíos, comparando sus actos con el libro de la ley, la Biblia, y fallando cada caso en conformidad con los actos que cometieron por medio de su cuerpo. Entonces lo que los malos tienen que sufrir es medido según sus obras, y queda anotado frente a sus nombres en el libro de la muerte". {CS54 718.4} *El Conflicto de los Siglos*, edición de 1888, página 718.

"También Satanás y los ángeles malos son juzgados por Cristo y su pueblo. San Pablo dice: "¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles?" *Vers. 3*. Y San Judas declara que "a los ángeles que no guardaron su original estado, sino que dejaron su propia habitación, los ha guardado en prisiones eternas, bajo tinieblas, hasta el juicio del gran día." *Judas 6* (VM)". {CS54 719.1} *El Conflicto de los Siglos*, edición de 1888, página 719.

Si todos los redimidos tomarán parte en la decisión de los castigos que se impondrán a los impíos, sería razonable que estos redimidos de la tierra en la resurrección de Cristo también tomen parte en el juicio. Ellos están juzgando a los que han profesado a Cristo y determinan quién debe ser incluido con los justos. Ellos son un jurado, se puede decir, un jurado de nuestros semejantes, los que han vivido aquí y experimentado nuestras pruebas. Ellos son los que nos juzgan.

¿Pero no es Dios el juez? Sí, pero observe que también hay un juez en un juicio con jurado, pero Él preside, para mantener el orden y responder a cualquier pregunta legal que el jurado pueda tener sobre la ley particular en cuestión en el juicio. Luego el juez anuncia y ejecuta la decisión del jurado. Los abogados, la defensa y la acusación, todos presentan sus casos ante el juez, pero el jurado toma la decisión final. Pareciera que este es el mismo sistema en el que Dios también está operando. ¿Hasta qué punto es

justo? ¿Ser juzgado por aquellos que han vivido en la tierra, que han experimentado este mundo y sus juicios?

Pero, ¿cómo fue elegido el jurado? Bueno, Enoc, Moisés y Elías, estaban en el cielo antes del advenimiento de Cristo. Sabemos que Enoc y Elías fueron trasladados sin ver la muerte.

"Caminó Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios". *Génesis 5:24*.

"Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí, apareció un carro de fuego con caballos de fuego que apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino." *2 Reyes 2:11*.

Moisés murió, pero resucitó pocos días después. "Sus ojos nunca se oscurecieron, a pesar de haber subido al monte a morir. Los ángeles lo enterraron, pero el Hijo de Dios bajó, lo levantó de los muertos y lo llevó al cielo". {ITPI 570.2}. *Testimonios para la Iglesia, Vol. 1, página 570*. (Véase también Judas 1:9, Apocalipsis 12:7 y Mateo 17:3.)

"Elías fue un símbolo de los santos que vivirán en la tierra en ocasión del segundo advenimiento de Cristo, y que serán "transformados, en un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta" (1 Corintios 15:51, 52), sin pasar por la muerte. Como representante de los que serán así trasladados, Elías, cuando se acercaba el fin del ministerio de Cristo en la tierra, tuvo ocasión de estar con Moisés al lado del Salvador sobre el monte de la transfiguración. En esos seres glorificados, los discípulos vieron en miniatura una representación del reino de los redimidos. Contemplaron a Jesús revestido de la luz del cielo; oyeron la "voz de la nube" (Lucas 9:35) que le reconocía como Hijo de Dios; vieron a Moisés, representante de los que serán resucitados de los muertos en ocasión del segundo advenimiento; y también estaba Elías, para representar a los que al final de la historia de esta tierra serán cambiados de seres mortales en inmortales y serán trasladados al cielo sin pasar por la muerte". {PR 169.4} *Profetas y Reyes, página 169*.

Estos tres deben tener un trabajo que hacer en el cielo. ¿No tiene sentido lógico que estén involucrados en la elección del jurado? ¿Pero quién eligió a estos tres hombres? Deben haber sido los hijos de Dios en el concilio representativo quienes estuvieron involucrados en esto, y de repente nos damos cuenta de lo que estaba sucediendo en esa sala del concilio en el cielo cuando surgió el nombre de Job. Estaban por determinar quién era apto para el jurado. Por eso Satanás acusó a Job de la manera que lo hizo y Dios le dijo que lo probara, no para beneficio de Dios, Dios ya sabía que Job sería fiel, pero el concilio tenía que ver, para tomar una decisión a sabiendas. ¡Que Dios! ¡Qué orden! ¿Qué justo es eso?

No hay nada arbitrario en el gobierno de Dios. Pero, ¿tenemos alguna prueba irrefutable de ello? Sabemos con certeza que existe un concilio representativo. "Allí está el trono, y en derredor el arco iris de la promesa. Allí están los querubines y los serafines. Los comandantes de las huestes angélicas, los hijos de Dios, los representantes de los mundos que nunca cayeron, están congregados. El concilio celestial delante del cual Lucifer había acusado a Dios y a su Hijo, los representantes de aquellos reinos sin pecado, sobre los cuales Satanás pensaba establecer su dominio,

todos están allí para dar la bienvenida al Redentor. Sienten impaciencia por celebrar su triunfo y glorificar a su Rey". {DTG 773.10} *El Deseado de Todas las Gentes*, página 773.

"Pero con un ademán, él los detiene. Todavía no; no puede ahora recibir la corona de gloria y el manto real. Entra a la presencia de su Padre. Señala su cabeza herida, su costado traspasado, sus pies lacerados; alza sus manos que llevan la señal de los clavos. Presenta los trofeos de su triunfo; ofrece a Dios la gavilla de las primicias, aquellos que resucitaron con él como representantes de la gran multitud que saldrá de la tumba en ocasión de su segunda venida. Se acerca al Padre, ante quien hay regocijo por un solo pecador que se arrepiente. Desde antes que fueran echados los cimientos de la tierra, el Padre y el Hijo se habían unido en un pacto para redimir al hombre en caso de que fuese vencido por Satanás. Habían unido sus manos en un solemne compromiso de que Cristo sería fiador de la especie humana. Cristo había cumplido este compromiso. Cuando sobre la cruz exclamó: "Consumado es," se dirigió al Padre. El pacto había sido llevado plenamente a cabo. Ahora declara: Padre, consumado es. He hecho tu voluntad, oh Dios mío. He completado la obra de la redención. Si tu justicia está satisfecha, "aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo." Juan 19:30; 17:24". {DTG 773.11} *El Deseado de Todas las Gentes*, página 773.

"Se oye entonces la voz de Dios proclamando que la justicia está satisfecha. Satanás está vencido. Los hijos de Cristo, que trabajan y luchan en la tierra, son "aceptos en el Amado." Efesios 1:6. Delante de los ángeles celestiales y los representantes de los mundos que no cayeron, son declarados justificados. Donde él esté, allí estará su iglesia. "La misericordia y la verdad se encontraron: la justicia y la paz se besaron." Salmo 85:10. Los brazos del Padre rodean a su Hijo, y se da la orden: "Adórenlo todos los ángeles de Dios." Hebreos 1:6." {DTG 774.1} *El Deseado de Todas las Gentes*, página 774.

"Con gozo inefable, los principados y las potestades reconocen la supremacía del Príncipe de la vida. La hueste angélica se postra delante de él, mientras que el alegre clamor llena todos los atrios del cielo: "¡Digno es el Cordero que ha sido inmolado, de recibir el poder, y la riqueza, y la sabiduría, y la fortaleza, y la honra, y la gloria, y la bendición!"". Apocalipsis 5:12". {DTG 774.2} *El Deseado de Todas las Gentes*, página 774.

No fue sólo el Padre quien tuvo que aceptar el sacrificio, el concilio lo ratificó.

"Los representantes de la nación (judía) negaron a Dios como su Gobernante. **Por los mundos no caídos, por todo el universo celestial, se oyó la expresión blasfema:** 'No tenemos más rey que César'. El Dios del cielo escuchó su elección. Les había dado oportunidad de arrepentirse, y no quisieron". *Youth's Instructor* 1 de febrero de 1900, *SDA Bible Commentary Vol. 5* página 1149.

"Ante la presencia de los mundos no caídos, delante del universo del cielo, frente al adversario airado que los pinta en ropas negras de contaminación moral, demandando que sean entregados en sus manos, Jesús respondió las maliciosas

denuncias de Satanás con las que los acusaba día y noche ante el Señor. A quienes se encontraban de pie ante su presencia, contemplando ansiosamente la controversia en curso y notando la determinación de Satanás de destruir a los justos, Jesús les dijo: "Quítadle estas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala". —Manuscrito 27, 1894". {CT 188.6} *El Cristo Triunfante*, página 188.

"¿O no sabéis que hemos de juzgar ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?". *1 Corintios 6:3*.

No es de extrañar que Satanás odie la verdadera república, porque es el gobierno de Dios. El gobierno del cielo es un gobierno de orden perfecto, con la ley suprema. Un gobierno de representantes con Dios como ejecutivo, gobernando por el consentimiento de Sus seres creados. Un sistema de jurado completo que hace el trabajo de juzgar a los pecadores. El gobierno de Dios es una república libre y perfecta. No es un dictador que toma decisiones arbitrarias que implican la vida o la muerte de sus criaturas. Él les presenta la evidencia y luego los deja decidir la respuesta. Por el contrario, el gobierno de Satanás es una dictadura de esclavitud totalmente despótica. Este es el conflicto que hace estragos en este mundo, el conflicto entre el verdadero gobierno y el falso gobierno, entre la verdad y el error, la libertad y la esclavitud, la vida y la muerte.

Satanás siempre ha intentado mezclar lo verdadero con lo falso y esta es la razón por la que hay tanta confusión sobre el tema del gobierno y, en particular, sobre cómo debe gobernarse la Iglesia. Pero comprender cómo el gobierno de Dios en el cielo depende de la cooperación y participación de Sus seres creados nos ayuda a entender lo que Cristo quiso decir cuando dijo: " De cierto os digo: Todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo". *Mateo 18:18*. También debemos cooperar con el cielo en su gobierno.

"Es esencial... comprender el funcionamiento práctico de la maquinaria y el espíritu y la gracia necesarios para que todas las partes funcionen armoniosamente. Cada una debe darse cuenta de que una mano divina se está moviendo para poner orden en la confusión, para que cada línea de la obra pueda llevar la impresión divina. Cuando las mujeres que están de alguna manera relacionadas con esta obra la tratan como un asunto común que no les concierne particularmente, su influencia tiende a rebajar la obra en la estimación de los creyentes y los incrédulos. Menosprecian lo que el cielo reconoce como de gran importancia. Tratan con ligereza temas que se tratan en los concilios del cielo". *Boletín de la Conferencia General*, 4 de febrero de 1895.

"Las inteligencias celestiales presiden en toda reunión de negociación. Miembros de las asambleas reales de las cortes celestiales están presentes para escuchar cada plan que se considera, y para imbuir las mentes de los que ven las necesidades del momento, y trazan las líneas de trabajo que deben hacerse. Los santos ángeles imparten sabiduría, inspiran las mentes y ayudan a elaborar los planes, para que el mensaje de advertencia llegue a las regiones lejanas. Presentan a los obreros los principios evangélicos y eternos que deben caracterizar la obra, principios que

impartirán mayor poder moral, y darán a la obra mayor importancia y eficiencia, para que en todos sus rasgos pueda llevar la semejanza divina." *Boletín de la Conferencia General*, 4 de febrero de 1895.

"La recomendación de Cristo a Moisés fue: 'Haz todas las cosas según el modelo que se te mostró en el monte'. ¿Habéis pensado alguna vez en ello en este sentido? Pues bien, Dios tiene un modelo para su obra, y a usted y a mí nos corresponde seguir ese modelo. Sólo cuando hagamos esto, nuestra obra será aceptable a Dios". *Boletín de la Conferencia General*, 4 de febrero de 1895.

"La verdad en su poder santificador debe ir al mundo; la profecía debe cumplirse. Todas las aspiraciones, todos los motivos y el poder de influencia, cada jota y tilde, han de hacerse un lugar, y encontrar su posición apropiada y digna. En ningún sentido debe ser rebajado a un nivel inferior, mezclándose con las cosas comunes. Hay algunos que, por la impresión del Espíritu Santo de Dios, han vislumbrado el carácter santo de la obra y la necesidad de que se mantenga en su sagrada dignidad ante el mundo. Estos obreros se esfuerzan con todas sus fuerzas por despertar los instrumentos humanos para que miren al cielo, capten la inspiración divina, se den cuenta de que pueden representar la pureza, la virtud y la santidad de una obra que está bajo la supervisión del mismo Dios. Todos los que aprecien estas cosas harán todos los esfuerzos posibles en su línea de trabajo, para que puedan tener la cooperación de Dios y de los ángeles para llevar la obra adelante y hacia arriba, alcanzando cada año un éxito mayor y más perfecto de acuerdo con los concilios del cielo." *Boletín de la Conferencia General*, 4 de febrero de 1895.

Pero hay más. El concilio estaba presente cuando la tierra fue creada. El concilio observaba ansiosamente cómo Cristo caminaba estando en la tierra y estuvieron allí para abrir las puertas del cielo cuando regresó triunfante como representante de este mundo. Pero cuando Jesús venga por segunda vez a reclamar a Sus redimidos, todo el concilio, representando a todos los mundos del universo, los ángeles del cielo y el Jurado, junto con el Padre mismo, vendrán con Él. Leemos en *Apocalipsis 8:1*, "fue hecho silencio en el cielo como por media hora".

"A medida que comprendo cuánto fue hecho en nuestro favor para mantenernos en la justicia, me siento inducida a exclamar: ¡Oh! ¡qué amor! ¡qué maravilloso amor tuvo el Hijo de Dios hacia nosotros, pobres pecadores! ¿Nos dejaremos vencer por el estupor y la negligencia mientras se hace en favor de nuestra salvación todo lo que puede ser hecho? Todo el cielo se interesa por nosotros. Debemos estar despiertos para honrar, glorificar y adorar al Alto y Sublime. De nuestros corazones debe fluir amor y gratitud hacia Aquel que estuvo tan henchido de amor y compasión hacia nosotros. Debemos honrarlo con nuestra vida, y demostrar con nuestra santa y pura conversación que hemos nacido de lo alto, que este mundo no es nuestra patria, sino que somos peregrinos y advenedizos aquí, que viajan hacia una patria mejor". {PE 113.1} *Primeros Escritos*, página 113.

5. La Soberanía de Dios

Hay una historia sobre dos niñas. El padre de una de ellas siempre le decía que le obedeciera y que hiciera exactamente lo que él dijera en todo momento. El padre de la otra niña siempre le decía que usara su mente y tratara de entender las cosas por sí misma. Le exigía que obedeciera, pero también la animaba a que pensara y tratara de entender las razones de lo que le pedía que hiciera o dejara de hacer. Cuando estas dos niñas tenían unos ocho años, se hicieron amigas.

Un día volvían juntas del colegio cuando se les acercó un desconocido. Les dijo que era amigo de sus padres y que le había pedido que las recogiera. La primera niña subió inmediatamente al coche, pero la segunda se dio la vuelta y salió corriendo. Le contó a su padre lo ocurrido y éste llamó a la policía. La niña pudo describir el coche y al hombre, que fue rápidamente detenido y la primera niña rescatada.

Cuando le preguntaron por qué había subido al coche, la niña respondió que siempre debía obedecer a su padre y el hombre dijo que su padre quería que fuera con él. Cuando le preguntaron a la segunda niña por qué dio la vuelta y corrió, dijo: "Al principio iba a ir con él, pero luego cambié de mente, mi padre quiere que piense y use mi raciocinio. No conozco a este hombre, no lo he visto nunca. ¿Cómo sabré que lo envió mi padre? Mi padre nunca dijo nada de enviar a alguien a recogerme. Si realmente quisiera que me fuera con este hombre, me lo habría dicho él mismo. Este hombre es un mentiroso. Así que me di la vuelta y hui".

Hoy en día, existe un concepto popular en el mundo evangélico llamado la soberanía de Dios. Este concepto hace de Dios un dictador. De hecho, esto se afirma abiertamente en la película "Carros de Fuego". En una escena el padre de Eric Liddel le dice a Eric: "Dios es un dictador, hijo, Él no te pregunta lo que piensas". Este concepto dice que el hombre no tiene elección en su salvación. Dios ordena todo, toma todas las decisiones, gobierna arbitrariamente y dicta todo a Sus criaturas. La doctrina de la predestinación es parte de este concepto. Esta idea convierte a Dios en un dictador absoluto, no dando a Sus criaturas ninguna libertad de elección.

Según John MacArthur, "Ninguna doctrina es más despreciada por la mente natural que la verdad de que Dios es absolutamente soberano. El orgullo humano aborrece la

que la verdad de que Dios es absolutamente soberano. El orgullo humano aborrece la sugerencia de que Dios ordena todo, controla todo, gobierna sobre todo. La mente carnal, que arde de enemistad contra Dios, aborrece la enseñanza bíblica de que nada sucede excepto según Sus decretos eternos. Sobre todo, la carne odia la noción de que la salvación es enteramente obra de Dios. Si Dios eligió quién se salvaría, y si Su elección fue establecida antes de la fundación del mundo, entonces los creyentes no merecen ningún crédito por su salvación."

<http://www.gty.org/resources/Articles/A167/Gods-Absolute-Sovereignty>

La cuestión aquí no es realmente quién merece crédito por nuestra salvación, porque no hay nada que podamos hacer para salvarnos a nosotros mismos. La cuestión es el control arbitrario y dictatorial de Dios.

Esta doctrina dice que debemos someter nuestra voluntad entera y completamente al control directo de Dios, no debemos usar nuestro poder de razonamiento sino someterlo todo a Dios. Pero este concepto es inconsistente con lo que encontramos en las escrituras. Si bien es cierto que Dios anula las decisiones de los hombres para que resulten en bien para Su causa, Él nunca obliga a nadie a hacer Su voluntad. Esto se ilustra muy claramente en Daniel 10 donde Gabriel le dice a Daniel, "Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. Mas el príncipe del reino de Persia se puso contra mí veintidós días; y he aquí, Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y yo quedé allí con los reyes de Persia." *Daniel 10:12-13*.

El peligro de este concepto es que si piensas que has sometido tu mente a Dios y que Él ha tomado todo el control de ella, entonces se deduce que cada impresión que recibes es del Espíritu Santo y debes seguirla sin cuestionarla. Este concepto descarta la razón del hombre y lo convierte en un esclavo. Esta obra de control dictatorial y de descartar la razón es obra de Satanás, no de Dios, y el ser que toma el control de una mente así esclavizada es Satanás, no Dios.

Pero, ¿no debemos tener nuestra voluntad bajo el control de la voluntad de Dios? Ciertamente, ¿y cuál es la voluntad de Dios? **"El que permanece en Cristo está perfeccionado en el amor de Dios, y sus propósitos, pensamientos, palabras y acciones están en armonía con la voluntad de Dios expresada en los mandamientos de su ley.** No hay nada en el corazón del hombre que permanece en Cristo que esté en guerra con ningún precepto de la ley de Dios. Donde el Espíritu de Cristo está en el corazón, se revelará el carácter de Cristo, y se manifestará la mansedumbre bajo la provocación, y la paciencia bajo la prueba. 'Hijitos, que nadie os engañe: el que hace justicia es justo, como él es justo'. La justicia sólo puede definirse por la gran norma moral de Dios, los Diez Mandamientos. No hay otra regla por la cual medir el carácter". *Signs of the Times*, 20 de junio de 1895.

¿Qué es lo que exige un 100% de obediencia? Es la ley. La ley, por supuesto, siendo la transcripción de Su carácter y la encarnación de Su voluntad revelada, Dios y la ley son virtualmente inseparables, pero aún así es la ley la que es suprema. Es la ley la que

exige la muerte del pecador, no Dios. Es la ley la que no permite la salvación, la que exige la pena. Es Dios quien nos proporciona una vía de escape y la salvación de la pena. En la cruz se encontraron la misericordia de Dios y la justicia de la ley. " La misericordia y la verdad se encontraron: la justicia y la paz se besaron". Salmo 85:10.

"Después de que Satanás introdujo el pecado en el mundo, tentó al hombre para que se pusiera en rebelión contra la autoridad de Dios. Le inspiró odio contra Dios por los resultados que siguieron al pecado. Sugirió que Dios era arbitrario, desprovisto de misericordia y benevolencia, porque la pena de la ley caía sobre el transgresor. Cuando el hombre caído ve a Dios bajo esta luz, desecha su autoridad como gobernador moral. Dios tiene derecho a imponer la pena de la ley a los transgresores, pues la ley sin pena carecería de fuerza. La ley de Dios es el fundamento de toda ley y gobierno. El hecho de que Cristo sufriera el castigo de la ley por todos los transgresores, es un argumento irrefutable en cuanto a su carácter inmutable, y condenará justamente a los que han tratado de anularla. Cuando la maldición cayó sobre el amado Hijo de Dios, que se hizo pecado por nosotros, el Padre hizo manifiesto que el transgresor impenitente de su ley tendría que sufrir toda su pena. La palabra de Dios declara: 'El alma que pecare, esa morirá'. La ley de Dios fue sostenida y vindicada por el Hijo de Dios. La muerte de Cristo, como sacrificio expiatorio, abre un camino por el cual el pecador puede ser perdonado, y apartarse del camino de la transgresión hacia el camino de la verdad y la justicia, mientras que al mismo tiempo reivindica el honor y la inmutabilidad de la ley. En el plan de salvación, la justicia y la misericordia se dan la mano". *Signs of the Times*, 14 de julio de 1890.

Los jesuitas también creen y enseñan este concepto de la soberanía de Dios. Lo llevan a un nivel aún mayor haciendo que cada individuo someta totalmente su mente al control de otro hombre y ese hombre al control de otro, hasta la cima de la orden. Esto es lo que llaman "formación espiritual". ¿Quién controla la mente del hombre en la cima? Ciertamente no es Dios. Así se descarta la razón, el hombre debe someter su voluntad al control de otro, debe someterse sin cuestionar, a un credo hecho por el hombre. Todo esto es erróneo y contrario al orden del cielo. "Dios nunca diseñó que una mente humana estuviera bajo el completo control de otra mente humana". *Christian Education*, página 7.

Pensando que Dios es un dictador y ejerce un gobierno absoluto y arbitrario sobre Sus seres creados, las organizaciones formadas por los evangélicos están estructuradas según el patrón que creen ver en el cielo. Así se forman jerarquías con control de arriba hacia abajo. Se colocan dictadores en la cima para dirigir y controlar. A una sola persona se le da autoridad real y se le concede el derecho de dictar lo que otros harán y crearán. Todo esto es contrario al orden del cielo y está en línea con el gobierno de Satanás.

Pero esta no es la imagen del cielo que vemos en las escrituras. Dios no decide nada arbitrariamente. "Cristo vino a nuestro mundo para convertirse en nuestro sacrificio. Vino a revelar a nuestros ojos las gemas de la verdad, a colocarlas en un nuevo marco, el marco de la verdad. Sacó del tesoro de Dios cosas nuevas y antiguas, para que

pudiéramos trazar los eslabones del gran plan de salvación. A través de las ofrendas de sacrificio de la dispensación judía, se nos señala a Cristo, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Cuando Cristo vino, fue para entablar el conflicto con el enemigo de Dios y del hombre, en esta tierra, a la vista del universo del cielo. Pero, ¿por qué era necesario librar la guerra a la vista de otros mundos? — Fue porque Satanás había sido un ángel exaltado, y cuando cayó, indujo a muchos ángeles a unirse a él en su rebelión contra el gobierno de Dios. Trabajó en las mentes de los ángeles como trabaja en las mentes de los hombres hoy en día. Pretendía lealtad a Dios, y sin embargo argumentó que los ángeles no debían estar bajo la ley. Inculcó sus ideas, su rebelión y enemistad, y el odio a la ley de Dios se originó en las mentes de los ángeles en el cielo a través de su influencia. Provocó la caída del hombre por medio de las mismas tentaciones con que había provocado la caída de los ángeles; y en el mundo donde se proponía llevar a la práctica sus principios de rebelión, hubo que librar la batalla, para que todos pudieran contemplar la verdadera naturaleza y los resultados de la desobediencia a la gran norma moral de Dios. Representó a Dios bajo una luz falsa, revistiéndolo de sus propios atributos. Cristo vino a representar al Padre en su verdadero carácter. Mostró que no era un juez arbitrario, dispuesto a dictar sentencias contra los hombres, y deleitándose en condenarlos y castigarlos por sus malas acciones. El Señor proclamó su carácter a Moisés en el monte. Y el Señor descendió en la nube, y estuvo allí con él, y proclamó el nombre del Señor. Y el Señor pasó delante de él, y proclamó: " Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso, y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad, que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado, y que de ningún modo dará por inocente al culpable". *Signs of the Times*, 18 de noviembre de 1889.

Dios no quiere robots, sin voluntad o poder de razonamiento propio. Si esto es lo que Él quisiera, esto es lo que Él hubiera creado. Él quiere seres inteligentes, razonables, que acepten inteligentemente Su gobierno y elijan, por su propia voluntad, tomar parte en él. Jesús vino a razonar con los hombres. Dijo a Santiago y a Juan: "Porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas". *Lucas 9:56*.

Dios nos ha diseñado para que usemos nuestra mente, no para que la sometamos a otra persona para que la use y controle, ni siquiera Dios toma el control total y absoluto de nuestras mentes. "Un carácter recto es de mucho más valor que el oro de Ofir. Sin él nadie puede llegar a un cargo honorable. Pero el carácter no se hereda. No se puede comprar. La excelencia moral y las buenas cualidades mentales no son el resultado de la casualidad. Los dones más preciosos carecen de valor a menos que sean aprovechados. La formación de un carácter noble es la obra de toda una vida, y debe ser **el resultado de un aplicado y perseverante esfuerzo**. Dios da las oportunidades; el éxito depende del uso que se haga de ellas". {PP 199.2} *Patriarca y Profetas*, página 199.

"En cualquier ramo de trabajo, el verdadero éxito **no es resultado** de la casualidad, el accidente, ni **del destino**. Es el desarrollo de las providencias de Dios, la

recompensa de la fe y de la discreción, de la virtud y de la perseverancia. Las bellas cualidades mentales y un tono moral elevado no son resultado de la casualidad. **Dios da las oportunidades; el éxito depende del uso que se haga de ellas**". {PR 357.1} *Profetas y Reyes* página 357.

Dios desea estar en comunión con nosotros, el no desea manejarnos como robots. Dice: "Venid luego y razonemos juntos" (Isaías 1:18). Demuestra no sólo un amor infinito, sino un respeto infinito por los seres que ha creado y por su inteligencia. Así como un padre le da a su hijo un juego de bloques y luego observa lo que construye, Dios hace lo mismo, nos da cosas y luego observa lo que hacemos con ellas. Esto se ilustra en la experiencia de Adán. "Formó, pues, Jehová Dios de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y **las trajo a Adán, para que viese cómo les había de llamar**; y de la manera que Adán llamó a los animales vivientes, ése es su nombre." *Génesis 2:19*.

"Aunque no debemos tener un concepto de nosotros mismos superior al que nos corresponde, la palabra de Dios no condena un respeto propio adecuado. Como hijos e hijas de Dios, **debemos tener una dignidad consciente de carácter**, en la cual el orgullo y la prepotencia no tengan parte." *Review and Herald*, 27 de marzo de 1888.

" Dice el apóstol: "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada". Santiago 1:5. Pero Dios no dará luz divina al hombre mientras este se halle contento con permanecer en las tinieblas. Para recibir ayuda de Dios, el hombre debe reconocer su debilidad y deficiencia; debe esforzarse por realizar el gran cambio que ha de verificarse en él; debe comprender el valor de la oración y del esfuerzo perseverantes. Los malos hábitos y costumbres deben desterrarse; y solamente mediante un decidido esfuerzo por corregir estos errores y someterse a los sanos principios, se puede alcanzar la victoria. **Muchos no llegan a la posición que podrían ocupar porque esperan que Dios haga por ellos lo que él les ha dado poder para hacer por sí mismos**. Todos los que están capacitados para ser de utilidad deben ser educados mediante la más severa disciplina mental y moral; y Dios los ayudará, uniendo su poder divino al esfuerzo humano". {PP 226.2} *Patriarcas y Profetas*, página 2226.

Pero, ¿no es Dios soberano de todo? Sí, ciertamente lo es, y ciertamente podría haber creado un universo de robots, sujetos a un gobierno dictatorial, pero no lo hizo. Este hecho, que Él no haya elegido ser un dictador, sino gobernar por el consentimiento de Sus criaturas e involucrarlas en Su gobierno, lo convierte en un Dios asombroso. Que Él condescienda a involucrar a los seres que ha creado, no sólo en el gobierno del cielo, sino también en el mismo plan de salvación, es asombroso.

Pero, ¿por qué el mundo cristiano ha malinterpretado tan completamente el gobierno de Dios? Porque Satanás está en guerra contra este gobierno. Engaña a los hombres atribuyendo al gobierno de Dios los principios de su propio gobierno. Así ha obrado siempre. Desde el principio de su rebelión ha hecho la guerra a la ley y ha querido erigirse en dictador supremo.

Satanás no ama ni respeta la inteligencia del hombre. Descarta nuestro razonamiento en cada oportunidad. No quiere que el hombre use su mente. El exige 100% de obediencia a sí mismo y hace a los hombres sus esclavos. Se deleita en hacer creer a los cristianos que estos atributos son los atributos de Dios. Si creemos que Dios es un dictador, controlando cada uno de nuestros pensamientos, acciones e impresiones, entonces Satanás interviene y comienza a darnos pensamientos e impresiones que seguiremos como los dictados de Dios.

¿Recuerda usted a los padres de esas dos niñas? Uno ejercía una autoridad arbitraria, mientras que el otro enseñaba la razón y el pensamiento cuidadoso. Fue la segunda niña, la que usó su mente, la que estuvo a salvo y se convirtió en el medio de salvación para su amiga.

Satanás siempre ha intentado descartar el razonamiento. Desea el control arbitrario y el poder dictatorial, pero carga estos mismos rasgos sobre el gobierno de Dios. Leemos sobre su rebelión:

"Abandonando su lugar en la inmediata presencia del Padre, Lucifer salió a difundir el espíritu de descontento entre los ángeles... Lucifer había presentado con engaño los designios de Dios, interpretándolos torcida y erróneamente, a fin de producir disensión y descontento... Así, mientras trabajaba para despertar oposición a la ley de Dios y por inculcar su propio descontento en la mente de los ángeles que estaban bajo sus órdenes, hacía alarde de querer eliminar el descontento y reconciliar a los ángeles desconformes con el orden del cielo... Pero los ángeles que permanecieron leales y fieles apoyaron la sabiduría y la justicia del decreto divino, y así trataron de reconciliar al descontento Lucifer con la voluntad de Dios... Para convencerlo de su error, se hizo cuanto esfuerzo podían sugerir la sabiduría y el amor infinitos. Se le probó que su desafecto no tenía razón de ser, y se le hizo saber cuál sería el resultado si persistía en su rebeldía. Lucifer quedó convencido de que se hallaba en el error... Un Creador compasivo, deseoso de manifestar piedad hacia Lucifer y sus seguidores, procuró hacerlos retroceder del abismo de la ruina al cual estaban a punto de lanzarse. Pero su misericordia fue mal interpretada. Lucifer señaló la longanimidad de Dios como una prueba evidente de su propia superioridad sobre él... Ningún ángel podía oponerse con éxito a la ley divina, tan sagrada como Dios mismo... El gobierno de Dios incluía no solo a los habitantes del cielo sino también los de todos los mundos que había creado; y Lucifer llegó a la conclusión de que si pudiera arrastrar a los ángeles celestiales en su rebelión, podría también arrastrar a todos los mundos. Él había presentado su punto de vista astutamente, haciendo uso de sofismas y engaños para lograr sus fines. Su poder para engañar era enorme. Disfrazándose con un manto de mentira, había obtenido una ventaja... Acusó a los ángeles leales de estar haciendo precisamente la misma labor que él hacía. Su política era confundirlos con argumentos sutiles sobre los designios de Dios. Cubría de misterio todo lo sencillo, y por medio de astuta perversión ponía en duda las declaraciones más claras de Jehová... Dios podía emplear únicamente aquellos medios que fueran compatibles con la verdad y la justicia. Satanás podía valerse de medios que Dios no podía usar: la lisonja y el engaño. Había procurado

falsar la palabra de Dios, y había tergiversado el plan de gobierno divino, alegando que el Creador no actuaba con justicia al imponer leyes a los ángeles... Por lo tanto, era necesario demostrar ante los habitantes del cielo y de todos los mundos que el gobierno de Dios es justo y su ley perfecta. Satanás había fingido que procuraba fomentar el bien del universo. El verdadero carácter del usurpador, y su verdadero objetivo, debían ser comprendidos por todos... La discordia que su proceder había causado en el cielo, Satanás la atribuía al gobierno de Dios. Todo lo malo, decía, era resultado de la administración divina. Alegaba que su propósito era mejorar los estatutos de Jehová. Por consiguiente, Dios le permitió demostrar la naturaleza de sus pretensiones para que se viera el resultado de los cambios que él proponía hacer en la ley divina. Su propia labor había de condenarle. Satanás había dicho desde el principio que no estaba en rebeldía. El universo entero había de ver al engañador desenmascarado... Para el bien del universo entero a través de los siglos sin fin, era necesario que Satanás desarrollara más ampliamente sus principios, para que todos los seres creados pudieran reconocer la naturaleza de sus acusaciones contra el gobierno divino y para que la justicia y la misericordia de Dios y la inmutabilidad de su ley quedasen establecidas para siempre. La rebelión de Satanás había de ser una lección para el universo a través de todos los siglos venideros; un testimonio perpetuo en cuanto a la naturaleza del pecado y sus terribles consecuencias. Los resultados del gobierno de Satanás y sus efectos sobre los ángeles y los hombres demostrarían el resultado inevitable que se obtiene al desechar la autoridad divina. Darían testimonio de que la existencia del gobierno de Dios entraña el bienestar de todos los seres que él creó. De esta manera la historia de este terrible experimento de la rebelión iba a ser una perpetua salvaguardia para todos los seres santos, para evitar que sean engañados acerca de la naturaleza de la transgresión, para salvarlos de cometer pecado y sufrir sus consecuencias... Aunque haya “nubes y oscuridad alrededor de él; justicia y juicio son el cimiento de su trono”. Salmos 97:2. Y esto lo entenderán algún día todos los habitantes del universo, tanto los leales como los desleales. “Él es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectos. Es un Dios de verdad y no hay maldad en él; es justo y recto”. Deuteronomio 32:4". {PP 15.1 a 21.2} *Patriarcas y Profetas*, páginas 15-21

Así ha obrado siempre Satanás y sigue obrando hoy. Él atribuye a Dios sus propios métodos dictatoriales y luego toma la posición del dictador. Afirma que Dios decide arbitrariamente el destino de cada individuo antes de que nazca, si se salva o se pierde y que no puede elegir por sí mismo. Entonces, este juez arbitrario quema a los perdidos, que no tuvieron elección, para siempre en el infierno. ¡Que Dios tan horrible es este! ¿Cómo puede alguien amar a un Dios que hace esto a sus criaturas? Pero este es el Dios en el que creen millones de cristianos evangélicos y ciertamente no es el Dios del cielo.